



DIPaz
www.dipazcolombia.org

SISTEMATIZACIÓN ESAN

Financiado por:



Unión Europea



Con el apoyo de:



THE
LUTHERAN
WORLD
FEDERATION



Colaboración
Cooperación Universitaria
REFORMADA

SISTEMATIZACIÓN ESAN

DISNEY BARRAGÁN
HELBERTH CHOACHÍ
COMPILADORES

MILCÍADES PÚA GÓMEZ
EDITOR

BARRANQUILLA, COLOMBIA

Ediciones
Corporación Universitaria

REFORMADA



Sistematización ESAN

© Disney Barragán, © Helberth Choachí
Compiladores

Milcíades Púa Gómez
Editor

<https://dipazcolombia.org/>

Este libro se elaboró con fondos de la Unión Europea contrato CSO/LA/2017/394-071, el contenido es responsabilidad exclusiva de los autores.

ISBN Digital: 978-958-52931-3-7

ISBN Impreso: 978-958-52931-2-0

Diagramación e Impresión:

Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.S - Xpress Kimpres

PBX: 6020808

Bogotá - Colombia

Mayo, 2021

Contenido

Sistematización del proceso de la ESAN 2019 - 2020	12
Capítulo 1. Reconstrucción histórica	12
1.1. Justificación y antecedentes de la ESAN	12
1.2. Caracterización de participantes de la ESAN	16
Capítulo 2. Módulos y líneas de trabajo de la ESAN	22
2.1. Módulos de formación	23
2.1.1. Sistematización de experiencias	23
2.1.2. Noviolencia	24
2.1.3. Teología y hermenéutica	26
2.1.4 Acciones noviolentas	27
2.1.5. El(los) conflictos en Colombia	28
2.2. Ejes estratégicos	30
2.2.1. Verdad y justicia	30
2.2.2. Reconciliación	31
2.2.3 Antimilitarismo y acciones noviolentas	31
Capítulo 3. Implementación de experiencias de acciones noviolentas, paz y reconciliación	32
3.1 Experiencias por región	32
3.1.1. Antioquia - Chocó: Apartadó	33
3.1.2. Caribe: Barranquilla	37
3.1.3. Suroccidente: Cali	42
3.1.4. Región Antioquia - Chocó: Medellín	44
3.1.5. Región Caribe: Montería	48

3.2. Experiencias significativas por región	56
3.2.1. Experiencia Antioquia - Chocó: Apartadó	57
3.2.2. Experiencia Región Caribe: Barranquilla	58
3.2.3. Experiencia Región Suroccidente: Cali	59
3.2.4. Experiencia Región Antioquia - Chocó: Medellín	62
3.2.5. Experiencia Región Caribe: Montería	63
3.3. Balance general	65
Capítulo 4. Producción de saberes de la ESAN	68
Para continuar el camino	78
Referencias bibliográficas	80

Índice de gráficas

Gráfica 1. Rango de edad	17
Gráfica 2. Georeferenciación población vulnerable	17
Gráfica 3. Pertenencia étnica	18
Gráfica 4. Iglesias u organizaciones participantes	19
Gráfica 5. Rol dentro de iglesias u organizaciones	19
Gráfica 6. Nivel de escolaridad participantes ESAN	21
Gráfica 7. Deserción general ESAN	21
Gráfica 8. Deserción por nodos ESAN	22

Índice de tablas

Tabla de contenido	3
Tabla 1. Experiencias Antioquia - Chocó: Apartadó	34
Tabla 2. Experiencias Caribe: Barranquilla	38
Tabla 3. Experiencias Suroccidente: Cali	42
Tabla 4. Experiencias Antioquia - Chocó: Medellín	45
Tabla 5. Experiencias Región Caribe: Montería	49

28-02-2020

El sentido

momentos de la sistematización.

El.

Que sabemos?

Eje → conceptual → ^{ingresos (derecho) economía decidida} participación → inclusión en los sectores - Ejercicios jurídicos →
Eje → metodológico → planeación del trabajo
Talleres → Aseamientos entre la misma comunidad

Sistematización de los Trabajo

Saberer Producidos en la ESAN

La objetación

los saberer que hay sobre la fe desde la praxis es 9

Impacto → la Resistencia → E

Se logra la participación → ?

Conceptuales - nuestra

metodología

SISTEMATIZACIÓN ESAN

PRESENTACIÓN

La Escuela de Acción Noviolenta (ESAN) nace como una apuesta del Diálogo Intereclesial por la Paz (DIPAZ) en la construcción de paz en nuestro país. Después de un largo transitar de violencia, Colombia intentaba un acuerdo que pusiera fin al conflicto armado y diera pasos a la construcción de paz con inclusión, justicia y equidad. El Acuerdo, finalmente firmado, tuvo rechazos de una parte de la sociedad, como efectivamente se mostró en un voto al No apoyar los acuerdos en el plebiscito de octubre de 2016. En ese voto negativo tuvieron un papel importante y protagónico muchas iglesias y denominaciones del sector evangélico.

Otro sector de iglesias y organizaciones basadas en la fe que, desde hace muchos años venimos trabajando por la construcción de paz en nuestro país, después de vencida la inicial decepción, decidimos continuar nuestra tarea. De esa manera, consideramos importante construir un proceso que tuviera como objetivo central, brindar herramientas para la construcción de paz a través de acciones noviolentas.

La Escuela de Acción Noviolenta de DIPAZ, fue la herramienta que nos permitió iniciar un proceso pedagógico en tal sentido. La construcción de un dispositivo pedagógico que respondiera a estos desafíos fue colectiva, examinando razones y aprendizajes del proceso plebiscitario; analizando experiencias de otros países que habían vivido conflictos internos y se habían decidido por establecer acuerdos de paz como son los casos de Irlanda y Suráfrica. Un proceso pedagógico de tal naturaleza para una plataforma como DIPAZ conformada por iglesias de diversas tradiciones y organizaciones basadas en la fe con prácticas tan variadas, exigía un ejercicio de hacer visible nuestra comprensión cristiana de la paz, bebiendo también de otras tradiciones y que respondiera de manera positiva a la diversidad de concepciones y prácticas.

Nuestra intención desde el principio era que teníamos que comenzar con un proceso de deconstrucción, de escucha mutua y de valoración de esta diversidad. Teníamos la convicción que si la denominábamos escuela apuntaba a la continuidad y a que cada participante se convirtiera en una persona multiplicadora de los aprendizajes. Nuestra apuesta pedagógica siguió el ideal freiriano de «Nadie educa a nadie, nos educamos en

comunidad». En el diseño de la Escuela participaron muchas voces detrás de las cuales había prácticas y sueños de construcción de paz. La diseñamos de tal manera que incorporara los análisis conceptuales, las vivencias, intuiciones, percepciones y nuestra especificidad como comunidades de fe que expresaban a través del canto, la poesía, la reflexión bíblica el enorme caudal litúrgico de las personas participantes. Quisimos un proceso que equilibrara el principio del Evangelio: «Mentes abiertas, corazones ardientes»(San Lucas 24:32) Dicho equilibrio debíamos lograrlo entre la profundidad académica y lo vivencial.

La Escuela fue diseñada para ser desarrollada a través de módulos, con un módulo inicial que brindara herramientas a un vacío constante entre nuestras comunidades, el cual es, el no evidenciar sus prácticas y compromisos de manera escrita o usando medios que conservaran la memoria histórica de estas. No podíamos continuar sin ponernos de acuerdo en elementos conceptuales que nos enseñaron mucho, diferenciar entre No violencia, No-violencia y Noviolencia, más que ortografía o signos reflejaba comprensiones acerca de nuestras prácticas.

Un elemento fundamental de nuestro proceso era examinar y tratar de entender las raíces del llamado «conflicto colombiano», nosotros optamos por el plural «los conflictos colombianos», dada la complejidad del análisis. En el módulo de Teología y Hermenéutica nos dimos a la tarea de leer la Biblia con ojos nuevos, tal como lo expresamos en el desarrollo de este: «Así que leer la Biblia es toda una aventura en la búsqueda de un mundo nuevo. Y aunque el mundo nuevo no ha sido establecido aún en la tierra, está esparcido en la Biblia misma y al leer la Biblia lo podemos conocer. Y así, la iglesia peregrina que se nutre diariamente de la Biblia, que alimenta su esperanza de la búsqueda del mundo nuevo, halla pertinencia en este mundo».

En el módulo de la apuesta de DIPAZ fuimos nutridos con el testimonio vivo de la membresía de los tres ejes: Verdad y Justicia; Antimilitarismo y Noviolencia y Reconciliación. Revisamos nuestras prácticas, valoramos a profundidad el trabajo pastoral de reconciliación que hacemos y adquirimos herramientas para la incidencia pública y los actos de reconciliación, exigencia ética de una sociedad que quiere transitar por los caminos de paz.

Cuando iniciamos la labor explicativa y de promoción de la Escuela se generaron muchas expectativas, primeramente, con la membresía de DIPAZ y tal como desde el principio planteamos, la Escuela debía estar abierta a otras comunidades y organizaciones basadas en la fe e inclusive a aquellas personas que decidieron apostar a un camino nuevo de construcción de justicia y firmaron el Acuerdo.

Hoy tenemos la posibilidad de creer que las 145 personas que concluyeron el proceso formativo a través de la Escuela se enriquecieron y enriquecieron nuestras vidas. Fue maravilloso tener la experiencia de escucharnos tan diversos y desde muchas regiones, desde la urbe o la Colombia profunda, desde los indígenas y negritudes, desde las distintas tradiciones de fe que hacen presencia en el panorama religioso de nuestro país. El presente texto no es más que el enorme esfuerzo de labor de síntesis de cientos de páginas, miles de fotografías, decenas de videos, cartelones, dibujos, poemas, cantos, trovas, tanta riqueza que no habría posibilidad de registrarlas todas.

En este trabajo nos propusimos seleccionar, entre muchas, las experiencias que fueron surgiendo de la Escuela, algunas nacieron como iniciativa y desafío de la misma Escuela, otras fueron reorientadas por los aprendizajes allí adquiridos. Nuestra gratitud a Dios porque la construcción de paz es multicolor, es un arcoíris de esperanza. La Escuela sigue, es un proceso que ha de tener continuidad en las prácticas enriquecidas de cada participante, en las llamadas, las reflexiones, sueños, la participación en grupos de redes sociales y las actividades que estaremos desarrollando en el futuro.

La parte más difícil es expresar los agradecimientos, corremos el riesgo de excluir involuntariamente a muchas personas e instituciones que hicieron posible el desarrollo de la ESAN. Debemos resaltar el apoyo total de la membresía de DIPAZ, especialmente de CORSOC, la Fundación Universitaria Bautista, la Corporación Universitaria Reformada, el Colegio Americano e Iglesia Presbiteriana de Apartadó (Antioquia) y la Iglesia Cristiana de Restauración Misionera Internacional (Medellín) que facilitaron sus instalaciones para albergar a los y las participantes en el desarrollo de los módulos. A todas las personas que condujeron como guías e instructores de cada módulo. Agradezco, de manera personal, el gran apoyo, total, de nuestra Secretaria Técnica, Mónica Roa, ella fue gestora principal, sus ideas, sugerencias, orientaciones y hasta animarse a guiar un módulo indicaron su grado de compromiso

y alegría con este proceso, le agradezco su comprensión con mi tiempo limitado, pero siempre dispuesta a construir en conjunto. Laura Moreno y Karen Esguerra organizaron, de tal manera, aspectos logísticos y administrativos que permitieron la movilidad de docentes y de recursos económicos para el desarrollo de los encuentros. Elina Vargas, Isdalia Ortega, Luis Fernando Restrepo, Daniel Zambrano, Yuris Contreras, con sus llamadas, su apoyo logístico, su preparación de las devocionales hicieron que la asistencia de las personas participantes fuera posible y agradable.

Una mención especial merece Lizeth Durán, gran compañera, que echó sobre sus hombros la carga general de la ESAN, logística, contenidos, memorias, cuadros de asistencia, datos y casi cada detalle sin los cuales la Escuela no se hubiera desarrollado de la manera en que se hizo. Ella también participó en el proceso de sistematización, conducido de manera magistral por los profesores Disney Barragán y Helberth Choachí a quienes agradezco enormemente.

De manera especial, quiero agradecer a la Corporación Universitaria Reformada y a los y las colegas de esa institución por permitirme el tiempo para coordinar este proceso y a su sello editorial por amparar esta publicación.

La ESAN fue posible por la generosa financiación de la Unión Europea, ACT/Iglesia Sueca, Federación Luterana Mundial (FLM) y Christian Aid, enorme gratitud por su solidaridad.

Milcíades Púa G.

Coordinador pedagógico nacional DIPAZ

Barranquilla, mayo de 2021

Sistematización del proceso de la ESAN 2019 - 2020

Capítulo 1. Reconstrucción histórica

1.1 *Justificación y antecedentes de la ESAN*

Si bien la historia de Colombia es la narración de sucesivos ciclos de violencia, también ha sido el continuado esfuerzo por alcanzar la paz. El conflicto armado persiste en nuestra tierra porque permanecen los factores estructurales que lo generan, y nuestra sociedad ha sido incapaz de resolver sus diferencias por métodos pacíficos y civiles; pero también porque hay actores que se benefician económica, política y socialmente de la guerra. La combinación de múltiples factores de estas dos dimensiones ha determinado el resultado de los intentos por alcanzar una paz sólida y sostenible, muchos de ellos fracasados; pero otros, con avances parciales como la desmovilización y tránsito a la vida civil de contingentes de combatientes y la relativa apertura de la participación en la vida política de sectores excluidos de ella.

Uno de los grandes aprendizajes del largo y tortuoso proceso tras la aspiración de la paz es que su alcance, profundidad y posibilidad de implementación están íntimamente relacionados con la capacidad de participación, movilización e incidencia de las expresiones de la sociedad, tanto en el plano nacional, como de manera absolutamente determinante en los territorios. El abanico de las iniciativas, movimientos, alianzas y, en fin, las expresiones de la sociedad son diversas y corresponden con intereses y motivaciones particulares de sectores que tienen, como común denominador el espíritu de búsqueda de la paz y la aspiración de una sociedad justa y solidaria.

En este marco se mueve el Diálogo Intereclesial por la Paz –DIPAZ– como una articulación de organizaciones e iglesias basadas en la fe para la construcción ecuménica de un camino en búsqueda de la justicia social y una paz perdurable. En el transcurso de largos años de un proceso de exploración y acercamiento, se han decantado los principios fundantes de sus estrategias y acciones: la búsqueda de la reconciliación, la indeclinable lucha por la verdad y la justicia, la acción no violenta y el antimilitarismo.

La firma de los Acuerdos de Paz con las FARC-EP es sin duda el proceso político más importante en la historia de Colombia en el primer cuarto del siglo XXI. La dejación de armas y la reincorporación a la vida civil de la guerrilla más antigua de Occidente cierra un ciclo de más de cinco décadas de confrontación. Además, el pacto comporta una serie de reformas económicas, sociales, políticas e institucionales que buscan la modernización del modelo en el campo, la participación en la vida política de la antigua guerrilla, la lucha contra las expresiones remanentes del paramilitarismo y la conformación de una justicia transicional para todos los actores que participaron en el cruento conflicto, y, por vez primera, son las víctimas el centro de gravitación de un proceso de paz bajo los principios de verdad, justicia, reparación y no repetición.

Es un tiempo favorable para que movimientos y organismos que buscan incansablemente la paz, como DIPAZ, desde su perspectiva, esto es con perseverancia, fortaleza, esperanza y una disposición de amor evangélico, avancen en acciones no violentas que garanticen el respeto y la permanencia de los compromisos, el ejercicio de los derechos conquistados y la implementación plena de los acuerdos firmados. Los primeros tiempos después de la firma de los pactos demostraron las bondades del acuerdo con la disminución sustancial en los territorios de todas las expresiones de violencia derivadas del conflicto con la guerrilla de las FARC-EP y en muchas zonas se aclimató un ambiente de paz y esperanza.

Sin embargo, la paz tiene muchos enemigos. Unos, quienes desde sus posiciones de poder se resisten a cambios en la estructuración del modelo económico especialmente a la tenencia y uso de la tierra y son renuentes a mínimas concesiones con sectores campesinos, afrodescendientes, indígenas y sectores populares de la sociedad y otros, que derivan de la guerra inmensas ganancias y poder y son los negociantes de los cultivos de uso ilícito, las armas, las personas, las tierras, la minería con toda la estela de vejaciones que la guerra propicia. Con inusitada frecuencia se ve en los territorios su alianza y complicidad aún en el ejercicio de los poderes regionales.

En los últimos tiempos, en varias zonas del país, ha resurgido con inusitada fuerza un clima de confrontación armada. El Catatumbo, Cauca, Nariño, el Bajo Cauca Antioqueño, han visto cómo el conflicto atenuado en el inmediato pasado se ha recrudecido y profundizado. Las masacres,

los asesinatos, desplazamientos, confinamientos, reclutamiento forzado, vejámenes sexuales, es el diario vivir de las comunidades inmersas en el conflicto.

Sin duda uno de los factores que han determinado el proceso de escalamiento de la guerra han sido las falencias en la implementación de los acuerdos. No se han emprendido las necesarias reformas al campo, el combate a las estructuras paramilitares y mafiosas no ha tenido la suficiente contundencia, la justicia transicional ha sufrido más ataques que apoyo gubernamental, la presencia institucional y el desarrollo de proyectos productivos e inversión social son insuficientes en los territorios, y el asesinato de líderes y lideresas sociales y excombatientes se ha convertido en la noticia cotidiana, y en una característica muy particular de esta lamentable situación.

En efecto, ya no se trata, como en el pasado, de la eliminación física de grandes figuras emblemáticas como Rafael Uribe Uribe, Jorge Eliécer Gaitán, Guadalupe Salcedo, Jacobo Prías, o más recientemente de líderes del M-19 y el exterminio de la Unión Patriótica, sino que se expresa en una acción asesina en los territorios que apunta a quienes firmaron los acuerdos y, que se extiende a los líderes y lideresas sociales de un abanico de motivaciones: defensores y defensoras de derechos humanos, activistas ambientales, gestores de sustitución de cultivos, educadores, miembros de Juntas de Acción Comunal, entre otros. Es sin duda una campaña de exterminio en los territorios apartados que abarca todas las expresiones de la sociedad que a juicio de los actores armados se consideran sus enemigos.

El mayor reto de la sociedad colombiana es evitar que, por otra frustración en la concreción de la paz, se reinicie un nuevo ciclo de violencia generalizada y es allí en donde tienen sitio y plena pertinencia propuestas como las que ofrece DIPAZ, que en el marco de la movilización por las reivindicaciones sociales y el pleno ejercicio de los derechos propendan por el cumplimiento de los acuerdos, impulsen las transformaciones que necesita la sociedad para lograr paz con justicia social y conformen grupos de líderes y lideresas sociales, que mantengan en el tiempo acciones no violentas que convoquen a amplios sectores de la sociedad, a la construcción de una sociedad pluralista, democrática y solidaria desechando las vías violentas y armadas para su consecución.

Hoy más que nunca tiene vigencia el espíritu de la tradición cristiana y de otros núcleos de fe cimentada en la búsqueda de la paz vinculada a la justicia retributiva, al reconocimiento del otro como necesitado, pero igual, a la desmilitarización de la vida, el enfrentar la injusticia con acciones no violentas y el respeto por todas las formas de vida. ¡Cuánta actualidad adquiere hoy en nuestro país el imperativo de NO MATARÁS y las acciones para erradicar de nuestra acción política la eliminación del otro como método válido!

Para materializar estos principios y aspiraciones se propuso como estrategia la Escuela de Acción Noviolenta (ESAN) que «pretende ser un **espacio de formación y planeación de acciones no violentas** de diverso tipo, en la que confluyen miembros de iglesias, comunidades territoriales rurales y urbanas, personas que han hecho tránsito a la vida civil y que se pueden estar viendo afectadas por los escasos cumplimientos a los acuerdos suscritos y que cuenten con el apoyo, la presencia, la fuerza ética de las iglesias, para evitar, por la vía de la no violencia, el que se recurra a las armas para alcanzar derechos. Esta formación y acción pretenden, también, sostener en el tiempo, el calor y el fuego de la esperanza en los actos simbólicos, peregrinaciones, vigilias públicas que animen a otros sectores de la sociedad a sumarse en el momento que lo estimen conveniente» (Púa, 2018, p. 3).

La escuela es heredera de una tradición mundial que se hizo viva en experiencias como la Independencia de la India y Mahatma Gandhi, la Lucha contra la segregación en Sudáfrica y Nelson Mandela, los derechos civiles en EE.UU. y Martin Luther King, las Abuelas de la Plaza de Mayo en la Argentina entre otros. Pero también de las experiencias colombianas en donde la Noviolencia ha dado sus frutos en campañas contra la militarización y el servicio militar obligatorio, las zonas de paz en medio del conflicto armado, zonas humanitarias y de recuperación de tierras, el movimiento por la búsqueda de los desaparecidos y contra los falsos positivos, en fin, en muchas expresiones ciudadanas y sociales, a lo largo y ancho del país.

El proceso de conceptualización, diseño e implementación contó con amplia participación. En el segundo semestre de 2017 con la animación regional de DIPAZ se ambientó la propuesta encontrando eco favorable. Las asambleas impulsaron la iniciativa con la conformación del Comité de la ESAN, se realizaron varias reuniones con delegados de las comunidades

eclesiales para intercambiar puntos de vista conceptuales y de diseño, se conformó la «Canasta de pensamiento de la ESAN» en diciembre de 2017 y en el año 2018 se pulieron los documentos fundacionales, los criterios de funcionamiento, se conocieron experiencias nacionales e internacionales, se evaluaron cuestionarios sobre su pertinencia, adopción de temas de formación y metodologías; y se proyectó su lanzamiento para abril de 2018.

1.2 Caracterización de participantes de la ESAN

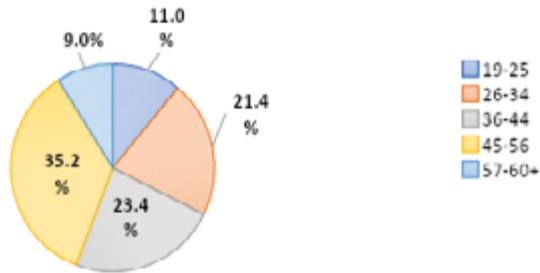
(Nodos: Antioquia/Chocó: Apartadó, Medellín; Caribe: Barranquilla, Montería; Suroccidente: Cali)

La ESAN inició con 202 participantes de diferentes regiones (Apartadó, Barranquilla, Cali, Medellín y Montería) quienes en la primera parte del módulo inaugural diligenciaron el formato de ingreso ECAP-Pre y el de la UE con el objetivo de conocer sus perspectivas y conocimientos sobre aspectos del diplomado.

Durante el desarrollo del segundo módulo en los 5 nodos de la ESAN se presentaron deserciones, varios participantes de los 202 en total no asistieron, algunos manifestaron que no era posible continuar por temas laborales y otros por dificultades de horarios.

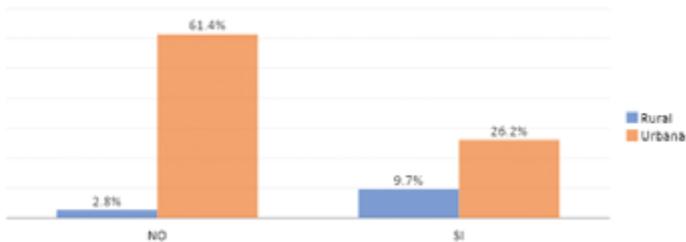
Los aspectos que se tuvieron en cuenta para la caracterización de las y los participantes en el diplomado fueron: edad, procedencia, etnia, género, rol, tipo de organización a la que pertenece y escolaridad.

- a. Edad: de las personas participantes en los cinco nodos de la ESAN: Apartadó, Cali, Barranquilla, Cali, Medellín y Montería, la mayor población correspondió con las edades de 45-56 años. Por otro lado, al considerar los porcentajes de rangos de edad se encontró que más de la mitad (el 55,8%) fueron jóvenes adultos, personas que no superan la etapa de adultez media (44 años).

Gráfica 1. Rango de edad**Rango de edad participantes**

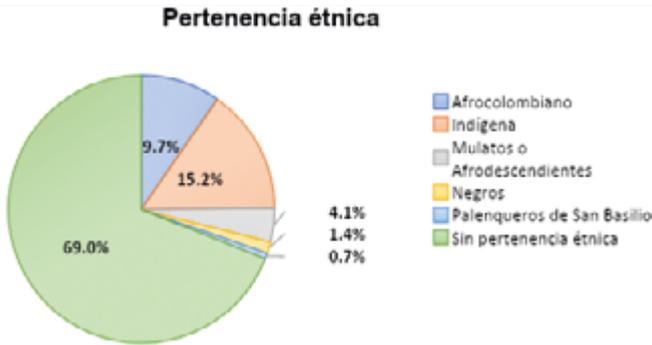
Fuente: Base de datos monitoreo DIPAZ.

- b. Procedencia y población vulnerable (desplazamiento forzado). De los y las 145 participantes en los cinco nodos de la ESAN, en un 87,6% fueron personas residentes en zona urbana, solo el 12,4% era habitante rural. La victimización por desplazamiento forzado estuvo presente en ambas referencias geográficas, con mayor valoración en residentes urbanos.

Gráfica 2. Georeferenciación población vulnerable**Georeferenciación población vulnerables (desplazamiento forzado)**

Fuente: Base de datos monitoreo DIPAZ.

- c. Pertenencia étnica y género. Un 69% se identificó con la categoría «sin pertenencia étnica», seguido en proporción por personas indígenas y afrocolombianas. El menor número correspondió a palenqueros de San Basilio y negros. La categoría «sin pertenencia étnica» resulta problemática en un país rico en mestizaje.

Gráfica 3. Pertenencia étnica

Fuente: Base de datos monitoreo DIPAZ.

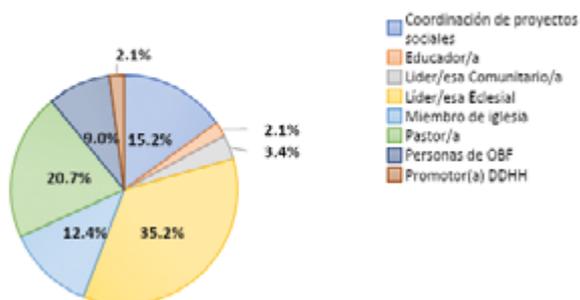
Es interesante observar que en relación con la categoría género, la mayor proporción femenina se encontró en la categoría sin pertenencia étnica, y fue igual la participación de género entre población indígena y afrocolombiana. La categoría con mayor participación masculina fue la de mulatos o afrodescendientes, y fue en su totalidad masculina la población palenqueros de San Basilio. En términos generales el género más representativo estadísticamente, fue el femenino.

- d. Tipo de organización a la que pertenece. La mayor categoría de participación en la ESAN de los cinco nodos, fue pertenecientes a iglesias, entre las que se encuentran: la Iglesia Presbiteriana de Colombia, iglesias de la denominación AIEC, Iglesias cuadrangulares, la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera, Iglesia Hermanos Menonitas, Unión Misionera IUMEC principalmente. Entre las ONG/fundaciones participantes se cuentan CORSOC y Confraternidad Carcelaria de Colombia, entre otras. La única organización política participante fue el Partido Comunes.

Gráfica 4. Iglesias u organizaciones participantes

Fuente: Base de datos monitoreo DIPAZ.

- e. Tipo de rol dentro de la organización a la que pertenece. En los 145 participantes que culminaron el diplomado, el rol más visible fue el de líder/esa eclesial (35.2%) seguido en porcentaje de participación por pastor/a (20.7%). Los roles con menos presencia fueron promotor(a) DDHH (2.1%), y líder/esa comunitario/a (3.45) y educador/a (2.1%).

Gráfica 5. Rol dentro de iglesias u organizaciones**Rol dentro de iglesias u organizaciones**

Fuente: Base de datos monitoreo DIPAZ.

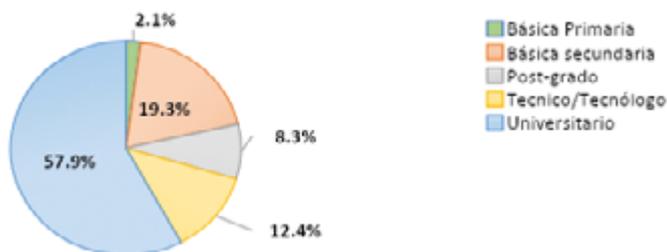
Respecto a los roles, llama la atención y se plantea como una oportunidad para la continuidad del diplomado, que los roles con menor participación, sean los que corresponden a trabajo comunitario y/o pedagógico. Esto mostraría que es una de las dimensiones a profundizar debido a que las personas no han tenido experiencia en procesos pedagógicos.

En términos generales la mayor participación fue femenina, siendo la categoría líder/esa eclesial la más representativa con un 25,5% del total, seguida de mujeres en coordinación de proyectos sociales (11%), pastoras y mujeres de OBF cada una con el 6.9%, y con los menores porcentajes educadoras (1.4%) y lideresas comunitarias (0.7%).

El género masculino tiene mayor presencia frente al femenino en términos porcentuales en la categoría pastor/a (13.8%), en segundo lugar, líderes eclesiales (9.7%), los demás roles ocupan menos del 6%: miembro de iglesia (5.5%), coordinador de proyectos (4.1%) y 2.96%, personas de OFB. Por otro lado, en la categoría promotor(a) DDHH fueron en su totalidad del género masculino en el diplomado.

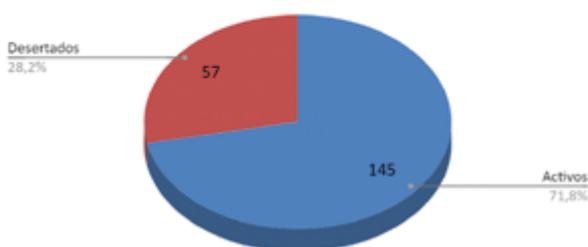
Frente a los roles ocupados al interior de las iglesias de las personas participantes, se puede señalar que los hombres pastores duplican la presencia de las mujeres en el mismo rol; lo que marca la importancia de las acciones realizadas para una mayor visibilización y empoderamiento femenino.

- f. Nivel de escolaridad. La población que participó en el diplomado fue mayormente universitaria (en un 57,9%), seguida en términos porcentuales, por básica secundaria (19.3%), y, en tercer lugar, técnico/tecnólogo (12.4%). Los menores porcentajes corresponden con el (12.4%) al grado de tecnólogos y, el 2.1% a primaria, excepción que se realizó debido a una solicitud especial de la comunidad indígena mayormente en Suroccidente, en la que se tuvieron en cuenta las experiencias comunitarias y vivenciales de estas personas para validar sus competencias.

Gráfica 6. Nivel de escolaridad participantes ESAN**Nivel de escolaridad participantes ESAN**

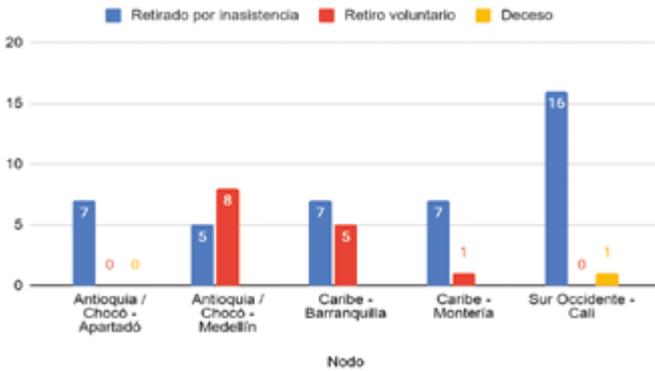
Fuente: Base de datos monitoreo DIPAZ.

- g. Asistencia. Los datos frente a la asistencia y participación de las personas en el diplomado, muestran que hasta el mes de marzo de 2020 antes del cierre de los nodos de la ESAN, se contaba con 146 participantes, infortunadamente en el mes de abril 2020 falleció un participante del nodo Suroccidente - Cali, antes de realizarse el módulo de cierre; es importante aclarar que el participante Gregorio Manquillo, culminó la parte conceptual pero no logró participar de la socialización de experiencias en el cierre.

Gráfica 7. Deserción general ESAN**Deserción ESAN**

Fuente: Base de datos monitoreo DIPAZ.

De los 202 participantes se presentó una deserción del 28,2% correspondiente a 57 participantes durante el desarrollo de la ESAN.

Gráfica 8. Deserción por nodos en la ESAN

Fuente: Base de datos monitoreo DIPAZ.

Respecto al indicador de deserción: durante el desarrollo de la ESAN se presentaron algunas desvinculaciones en todos los nodos por diferentes razones:

Retirados por inasistencias: el mayor número de personas retiradas de la ESAN por inasistencias en los módulos se presentó en el nodo Suroccidente - Cali.

Retiro voluntario: el nodo Antioquia – Chocó: Medellín, seguido del nodo Caribe: Barranquilla, presentaron el mayor número de participantes que se retiraron de manera voluntaria. Las razones fueron compromisos laborales, compromisos personales/familiares, traslado de ciudad, dificultad o falta de tiempo.

Deceso: fallecimiento durante el proceso de la ESAN.

Capítulo 2. Módulos y líneas de trabajo de la ESAN

El objetivo general propuesto por la ESAN fue «desarrollar un proceso pedagógico con la membresía y comunidades de alcance de DIPAZ que articule elementos conceptuales; acciones noviolentas simbólicas y concretas; expresiones culturales artísticas y litúrgicas para avanzar en

una sociedad éticamente mejor preparada para asumir los compromisos de construcción de paz».

De acuerdo con lo anterior, la ESAN definió en sus apuestas estratégicas la búsqueda de la Verdad y Justicia; la búsqueda de la reconciliación; y el Antimilitarismo y la Acción Noviolenta (DIPAZ-ESAN, 2018), que de manera armónica dialogaron y se alimentaron los módulos temáticos desarrollados en cada sesión regional.

En la ESAN, se agenció una gran propuesta que aportó elementos de problematización desde los lugares de fe, siempre de cara a la realidad territorial y nacional permitiendo también proponer movilización y apertura de las ideas, la generación de saber desde abajo y la acción noviolenta para enfrentar las violaciones de derechos humanos marcada por las conflictividades, e inclinarse por transformar las situaciones de injusticia. Dejando un mensaje contundente: «la Iglesia con solamente predicar no puede transformar el mundo, necesita acciones incidentes para lograr una verdadera transformación social» (ESAN-DIPAZ, 2019).

En ese sentido y a pesar de los diferentes desarrollos conceptuales y metodológicos en las regiones, la escuela propuso como horizonte mínimo de fundamentación los siguientes elementos:

2.1 Módulos de formación

2.1.1. Sistematización de experiencias

La sistematización es un método de investigación crítico y participativo surgido en la década de los años 60 en América Latina, en oposición a las maneras investigativas de corte positivista que circulaban en la región. Se plantea la reflexión y producción teórica desde la comprensión e interpretación de las prácticas que se agenciaron o venían desarrollando los y las participantes de la ESAN.

Este método, se asume desde una perspectiva crítica en tanto pregunta por las relaciones de poder y saber que se establecen entre investigadores e «investigados», busca potenciar y visibilizar los saberes producidos en la experiencia y reconoce a las personas como sujetos capaces de transformar las situaciones de injusticia e inequidad.

Este módulo tuvo mucha aceptación en las personas del diplomado debido a que se adecuó según la experiencia y escolaridad de las y los participantes. Por ejemplo, en unos grupos se enfatizó en la apropiación de técnicas de observación, en otros, la caracterización de las situaciones de injusticia y construcción de las preguntas de investigación para las propuestas; y en la mayoría se realizaron ejercicios de escritura. En todos los casos, se acudió al taller para garantizar la apropiación teórica y práctica de los saberes.

Además, vinculó los contenidos de los otros módulos para visibilizar la continuidad de la propuesta conceptual y metodológica de la ESAN.

2.1.2. *Noviolencia*

Señor: quisiera tener mil voces para proclamar tu amor, y celebrar con gratitud tu loor.

Quisiera tener mil voces para denunciar la esclavitud, las injusticias sociales y protestar.

Mujeres: quisiera tener mil ojos para ver en el cielo, en el mar, en la flor, tu rostro sano y adorarte. Quisiera tener mil ojos para encontrarte también en el dolor de los desconsolados y sin hogar, y protestar.

Hombres: quisiera tener mil oídos para, arrepentido, oír tu voz, y en silencio de la mañana sentirme feliz. Quisiera tener mil oídos para también tu clamor oír en el grito amargo de la opresión sin protestar.

Mujeres: quisiera tener mil narices para sentir el santo aroma del buen incienso, del jardín, y respirar. Quisiera tener mil narices para darme cuenta de la polución, la enemistad, la frustración, y protestar.

Hombres: ojalá pudiera tener mil manos para levantar el Evangelio, para aplaudirte con emoción y tocarlo. Ojalá tuviera mil manos para transformar nuestro mundo, uniéndolas a todas las otras manos y al final liberarlo.

Todos:

Solo tú, Señor, nos das más de un millar de oídos, ojos, voces, manos

Solo tú, Señor, nos puedes convocar para servirte

Solo tú, Señor, nos das más de un millar de dones, de fuerzas y de razón, para transformar nuestro mundo, al servirte.

(Gesto de Bendición)

La noviolencia fue desarrollada en este módulo en la perspectiva de definirla y comprenderla como la «voluntad decidida de aceptar el sufrimiento. No se trata ni mucho menos de una sumisión servil a la voluntad del tirano, sino de oponerse con toda el alma a sus abusos. Al respetar esta ley de nuestro ser, un solo individuo puede llegar a desafiar todo el poder de un imperio basado en la injusticia y, dejando a salvo su honor, su religión y su alma, conseguirá quebrantar los cimientos de ese imperio o promover su regeneración» (DIPAZ-ESAN, 2018).

La noviolencia no consiste en «abstenerse de todo combate real contra la maldad», por el contrario, veo en la noviolencia una forma de lucha más enérgica y auténtica que la simple ley del talión, que acaba multiplicando por dos la maldad. Contra todo lo que es inmoral, pienso recurrir a armas morales y espirituales. No deseo empuñar el filo del arma que me presenta el tirano, utilizando un tajo más cortante todavía que el suyo; procuraré apagar la mecha del conflicto sin ofrecer ninguna resistencia de orden físico. Mi adversario tiene que quedar sujeto por la fuerza del alma. Al principio quedará desconcertado; luego tendrá que admitir que esta resistencia espiritual es invencible. Si se pone de acuerdo, en vez de sentirse humillado, saldrá de ese combate más noble que antes».

En la misma línea argumental, Martin Luther King, remonta a las ideas poderosas de Gandhi, donde considera que la doctrina del amor, de la noviolencia, «es una de las armas más potentes de las que dispone un pueblo oprimido en la lucha por la libertad». Y propone en su libro *La fuerza de amar*, seis principios:

1. Es un estilo de vida para personas valientes.
2. Busca ganar amistad y entendimiento.
3. Busca derrotar a la injusticia y no a las personas.
4. Sostiene que el sufrimiento puede educar y transformar.
5. Elige el amor en lugar del odio.
6. Cree que el universo está a favor de la justicia.

En esa perspectiva, se propuso el siguiente esquema de análisis para ser trabajado en las experiencias de la ESAN.



(DIPAZ-ESAN, 2018)

2.1.3. Teología y hermenéutica

En el desarrollo de este módulo en las regiones se propuso entender la teología como «...la que brota de la experiencia fundante de fe, el amor por los pobres y desposeídos, que le da, a la vez, su objetivo o finalidad fundamental».

Es entonces que, desde la experiencia espiritual de cada participante, en relación y diálogo con sus contextos, que la hermenéutica buscó ser «... una actividad de reflexión en el sentido etimológico del término, es decir, una actividad interpretativa que permite la captación plena del sentido de los textos en los diferentes contextos por los que ha atravesado la humanidad» (Púa, 2018), que para el caso de la escuela fue la Biblia.

Es por eso por lo que desde la ESAN se abordó como propuesta interpretativa el «círculo hermenéutico que se presenta a continuación.



Frente a la puesta en común de las formaciones previas y las pre-comprensiones de los participantes propusimos un ejercicio de relectura bíblica. Intentando que el método Freireano de VER-JUZGAR-ACTUAR se convirtiera en una guía para el ejercicio. De igual manera, propusimos unas claves de lectura que desmitifiquen la violencia en algunos textos, uno de las claves de lectura fue *La búsqueda de un mundo nuevo*, lectura narrativa de toda la Biblia reafirmando el proyecto de Dios frente a la construcción humana. Otra clave de lectura fue *La hermandad rota y (no)re-construida*, un ejercicio de superación de la violencia como construcción de paz y reconciliación.

2.1.4 Acciones Noviolentas: la apuesta de DIPAZ

La última debilidad de la violencia es que es una espiral descendente, que engendra lo mismo que busca destruir. En lugar de debilitar el mal, lo multiplica.

En este módulo se abordaron las acciones no violentas desde la perspectiva de la incidencia política donde se propusieron «trabajar en un plan de incidencia eclesial para acompañar procesos de búsqueda de justicia, defensa de los derechos humanos y construcción de paz...» (DIPAZ-ESAN, 2019).

En este sentido se visibilizan algunos énfasis-debates de esa incidencia que se expresaron entre otros en los siguientes planteamientos:

«A quienes afirman que primero necesitamos hacer incidencia hacia el interior de las iglesias y en especial hacia sus autoridades para ganar apoyo en las acciones que se van a realizar; quienes manejan un entendimiento clásico de la incidencia afirman que esto corresponde más a un proceso de educación dado que la planeación y desarrollo de procesos de formación están enfocados hacia el interior de nuestras iglesias; y por último, la incidencia clásica busca realizar estrategias y acciones que afectan e impactan las instancias que crean, deciden y ejecutan leyes y políticas públicas» (DIPAZ-ESAN, 2019).

De acuerdo con lo anterior, y para la escuela se propuso la articulación incidencia y diaconía porque «permite fortalecer y ampliar el testimonio público del evangelio constituyéndose en una herramienta que aporta en la transformación de la sociedad, contribuye con la protección y el

bienestar de quienes tienen carencias, la defensa de la dignidad humana y la búsqueda de justicia para toda la creación» [...] y también «fortalecer el rol profético de las iglesias acompañando a las comunidades y los movimientos sociales para que incidan en las instancias donde se hacen leyes, políticas públicas y programas que permitan resolver problemas y haga posible la implementación de alternativas concretas que protejan la vida de los seres humanos y de la naturaleza» (DIPAZ-ESAN, 2019).

2.1.5. *El(los) conflictos en Colombia*

En la ESAN este módulo se trabajó en dos dimensiones, la primera fue definir de manera general el conflicto, «como parte de la cotidianidad. Tiene que ver con la manera como nos relacionamos con los demás, cualquiera que sea su opinión, creencia, sentir, poder, perspectiva, posición, raza, género, carácter» (DIPAZ-ESAN, 2018).

En ese sentido, «el conflicto es una forma de transformar la sociedad hacia mayores cuotas de justicia; redescubrir que puede ser una oportunidad educativa, una oportunidad para aprender a construir otro tipo de relaciones» basadas en ideales de justicia.

La segunda dimensión del abordaje consistió desde el lugar de la educación popular trabajar los orígenes del conflicto armado y la violencia política en Colombia, relacionando los contextos regionales de los y las participantes de la ESAN en sus dimensiones políticas, económicas, sociales y militares; y en el hito en la historia de Colombia en el marco del acuerdo final para la paz, suscrito entre el gobierno nacional y las FARC-EP algunas de cuyas partes no se están cumpliendo y se gesta un genocidio contra los y las integrantes de esa organización.

De acuerdo con lo anterior, estos escenarios de violencia y conflicto armado fueron vinculándose con la historia de Colombia donde se identificaron elementos que han sido los detonantes¹ como los son la exclusión económica, la profundización de la pobreza y el *acceso a la tierra*, que como lo expresó el padre Javier Giraldo «está íntimamente relacionado con las principales

1 Hay una gran convergencia entre los historiadores en ubicar los comienzos del conflicto armado que aún afecta a Colombia, en las décadas de 1920 a 1960, con una intensificación entre los años 40 y los 50 hasta desembocar en 1964 en la conformación de las FARC, el ELN y el EPL. Las expresiones de lucha armada de ese período se ubican en zonas rurales de varios departamentos y tienen como principal protagonista a la población campesina. A juzgar por los análisis de los historiadores, el acceso a la tierra es el detonante principal (Giraldo, 2014).

necesidades básicas de los humanos: la alimentación, la vivienda y el trabajo/ ingreso» (Giraldo, 2014). Causas que aún persisten y que llevaron a que cristianos, campesinos, estudiantes, obreros optaran por una revolución armada y que el Estado buscara resolver los conflictos con la violencia antes que buscar caminos de soluciones estructurales como se puede evidenciar con lo siguiente:

Las guerrillas en Colombia son mucho más que un problema policial o un problema político. Son un problema social que toca las raíces mismas del país. Por eso no sirven las calificaciones morales para condenar la lucha guerrillera. Es lo mismo que el ejército: no podemos aprobarlo o condenarlo con calificaciones morales abstractas. Hay que ver a qué fines sirven unos y otros, guerrillas y ejércitos. Cuando todos los canales de ascenso social parecían cerrados para el campesinado y la estructura opresora de la sociedad colombiana inmovible, las guerrillas vinieron a abrir, bien o mal nuevos canales de ascenso, y a través de su existencia decenas y cientos de miles de campesinos adquirieron conciencia de seres humanos capaces de decidir en la historia de Colombia, por primera vez. Quienes en nombre de la conservación social condenan el fenómeno, deben antes explicar por qué las viejas estructuras no pudieron satisfacer esa necesidad. (Martínez, 2021)

Adicionalmente, se abordaron discusiones sobre el lugar teológico de los y las participantes en la ESAN en la construcción de paz territorial, significando con ello que se deben buscar todos los mecanismos de participación para insistir en alternativas en contra de la guerra donde se contemple la «liberación integral del ser humano»² y retornar al carácter de «testimonio humano que se debe realizar, por el amor, en todas y cada una de las actividades del hombre. Testimonio que vemos ausente del patrimonio moral de nuestra sociedad, y de la estructura oficial de la actual civilización occidental» en palabras de Camilo Torres Restrepo.

² Es necesario que el cristianismo sea valorado como humanismo mucho más completo que cualquier otro. El objeto de la redención no fue solamente el alma. Sabemos bien que la resurrección del cuerpo es uno de los frutos de ésta. También sabemos que toda la creación gemía y padecía esperando la liberación de la servidumbre, de la corrupción, para ser elevada a la libertad de la gloria de los hijos de Dios (Rm. 8,21ss). En el fin del mundo la materia será también transformada y, en cierto modo, glorificada. Por otro lado, la caridad, esencia misma del cristianismo, no tiene como único objeto el alma humana. Debemos amar al hombre total, de la misma manera que la redención contempla al hombre en todos sus elementos. El hombre total es social: por eso el cristiano no puede desconocer esa actividad. (Martínez, 2021)

2.2 Ejes estratégicos

Bienaventurados los que trabajan por la paz porque ellos serán llamados hijos de Dios.
(Mateo 5,9)

Los ejes propuestos que también orientaron de manera transversal los desarrollos conceptuales y metodológicos de la ESAN son los contemplados en la propuesta intereclesial de DIPAZ que se reconocen en el derecho a la Verdad y Justicia; en la reconciliación; en el antimilitarismo y acciones noviolentas que a continuación se presentan.

2.2.1. Verdad y Justicia

El derecho a la verdad se originó en las primeras decisiones del Sistema Interamericano y se refiere de manera particular a los casos de desaparición forzada de personas, al establecerse como un «derecho de los familiares de la víctima de conocer cuál fue el destino de ésta y, en su caso, dónde se encuentran sus restos» (Corte Interamericana de Derechos Humanos, 1988, p. 181), centrándose en la necesidad por parte del Estado de «adoptar todas las medidas necesarias para investigar y, en su caso, sancionar a los responsables, así como para reparar de manera justa y adecuada a los familiares de la víctima» (Corte Interamericana de Derechos Humanos, 2008, p. 155).

En ese sentido busca la más completa verdad histórica posible; la determinación judicial de los patrones de actuación que desarrollaron los actores de la guerra y responsables de graves violaciones a los derechos humanos; y la individualización de los responsables y sus correspondientes responsabilidades (CIDH, 2014, p. 20).

Así mismo el derecho a la justicia tiene como finalidad la «respuesta frente a la falta de esclarecimiento, investigación, juzgamiento y sanción de los casos de graves violaciones de derechos humanos e infracciones al DIH por parte de los Estados» (CIDH, 2014) y tiene como fin evitar la impunidad, entendida esta como «la falta en su conjunto de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y condena de los responsables de las violaciones de los derechos protegidos por la Convención Americana» (Corte Interamericana de Derechos Humanos, 2001, p. 186).

Es desde estos lugares, que la ESAN propuso hacer la lectura de realidad y aportar elementos para dimensionar el rol protagónico y los alcances que se deben dimensionar para aportar en los derechos de las víctimas y en la superación de los «sucesivos ciclos de violencia» (DIPAZ-ESAN, 2018).

2.2.2. Reconciliación

La reconciliación fue definida y trabajada en la ESAN en al menos tres niveles. El primero, entendido como la posibilidad de coexistencia entre quienes fueron enemigos, y que, a pesar de tener diferencias, se reconocen y respetan, y ante los ojos de Dios fueron creados a su imagen y semejanza.

El segundo, es la posibilidad de coexistir de manera no violenta, los individuos se respetan entre sí como conciudadanos, pese a que continúen siendo adversarios. Se escuchan mutuamente, están dispuestos a hacer concesiones recíprocas en asuntos de política pública, construyen lo social a partir de áreas de preocupación común y llegan a acuerdos beneficiosos para la vida de todos.

Por último, la reconciliación se sitúa en una concepción del arreglo mutuo e integral, que implica perdón y restauración entre víctimas y victimarios, entre ofensores y ofendidos.

2.2.3 Antimilitarismo y acciones no violentas

Construirán de sus espadas azadones, y de sus lanzas podaderas. No levantará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más en la guerra.

(Isaías 2, 4b)

El antimilitarismo y las acciones no violentas son expresiones éticas, políticas y de acción directa que se oponen a todas las formas de tiranía, abuso, violencias y la hegemonía cultural y militar que promueven y naturalizan la guerra y atentan contra la construcción y la consolidación de paz con justicia social.

En ese sentido, «no es sistema para cobardes, ya que resiste. El método es pasivo físicamente pero extraordinariamente activo espiritualmente [...] porque se apoya en la convicción de que el universo está del lado de la justicia» (DIPAZ-ESAN, 2018) de la profunda fe en el futuro y en amar a los que no nos aman.

Capítulo 3. Implementación de experiencias de acciones no violentas, paz y reconciliación

3.1 Experiencias por región

Durante el proceso de desarrollo del diplomado se animó a los y las participantes para que profundizaran en la construcción de paz, o iniciaran nuevos caminos en donde los aprendizajes y reflexiones colectivas que se promovieron, permitieran renovar las lecturas teológicas con una perspectiva situada (territorial, de género) y comprometida.

En el diplomado se incentivó desde todos los módulos, pero especialmente en los de sistematización de experiencias y Acción No violenta, a que las y los participantes, documentaran sus experiencias y desarrollaran procesos de reflexividad que les permitieran profundizar en sus prácticas.

Durante algunos de los encuentros del diplomado se leyeron y realimentaron avances de los documentos síntesis de las prácticas. Aquí el acompañamiento fue en un primer momento, en el módulo de sistematización aportar herramientas de investigación cualitativa que permitieron definir la experiencia a documentar, sus sentidos y propósitos, así como algunas técnicas de recolección de la información. En el módulo de No violencia se realizó un nuevo acompañamiento que favoreció la realización de ejercicios concretos con las comunidades y finalmente, en el segundo encuentro del módulo de sistematización, se revisó la totalidad de los documentos escritos y se ofrecieron herramientas de análisis de la información y redacción.

En total se recibieron 40 documentos finales de experiencias con distintos grados de implementación de participantes en el diplomado; la totalidad fue revisada, sintetizada y organizada en tablas. Finalmente, se seleccionaron y documentaron mediante entrevistas, 5 experiencias, 1 por región, respondiendo al criterio de que su emergencia fuese gracias a la participación del grupo o persona, en el diplomado.

Nodo	Antioquia - Chocó: Apartadó	Caribe: Barranquilla	Suroccidente: Cali	Antioquia - Chocó: Medellín	Caribe: Montería
Total documentos entregados	11	10	3	5	11
Experiencias que surgieron en el diplomado	3	2	1	3	7

A continuación, se presentan las propuestas desarrolladas por las y los participantes de cada subregión en donde se realizó el diplomado.

3.1.1. Antioquia - Chocó: Apartadó

Contexto y problemáticas que mencionan las propuestas

Según la «Propuesta de acompañamiento pastoral a las comunidades eclesiales del Presbiterio de Urabá», la Iglesia Presbiteriana de Colombia hace presencia a lo largo de la geografía de la subregión de Urabá, por lo tanto, ha estado inmersa en las dinámicas del conflicto armado. Al interior de las iglesias presbiterianas se encuentran personas que han experimentado hechos victimizantes como el desplazamiento forzado o son parientes de personas asesinadas en el marco del conflicto armado.

A fecha de mayo de 2020, una de las experiencias presentó en uno de sus trabajos un «contador de líderes asesinados», mostrando a la fecha 265 líderes asesinados desde la implementación del Acuerdo de Paz.

Así mismo, en el grupo de Apartadó se desarrollaron experiencias que focalizaron los sujetos desde sus dolores y dificultades por el conflicto armado, como el trabajo con jóvenes, mujeres, niños y niñas escolarizados, niños y niñas en el ETCR de Brisas de Bajirá, y alfabetización con personas adultas.

Las 11 experiencias que realizaron los participantes en esta región fueron:

Tabla 1. Experiencias Antioquia - Chocó: Apartadó

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
1	Turbo. Corregimiento El Tres	De la paz para la paz.	Sirley Diarellys Oliveros Padilla, Carlos Eduardo Layos Arango.	Enseñan la importancia de la paz y la reconciliación. Recopilaron poemas, canciones, imágenes para niños en edades de 6 a 11 años de edad.
2	Apartadó	Buscando la reconciliación.	Magalis María Licon, Adelaida Pereira, Yomaris Lozano.	Buscan orientar a los jóvenes para ayudarlos a superar dificultades por el conflicto armado.
3	Urabá	Propuesta de acompañamiento pastoral a las comunidades eclesiales del Presbiterio de Urabá.	Elkin Pereira, Luis Fernando Restrepo.	Se proponen implementar un proceso de memoria, perdón y reconciliación al interior de las iglesias presbiterianas de Currulao, Saiza y Pueblo Bello. Recuperando los relatos y experiencias de las comunidades.
4	Apartadó	Las mujeres y el manejo de duelo en un contexto de noviolencia.	Nohemy Jiménez Vargas, P.G. Iglesia Presbiteriana de Apartadó.	Fundamentación de la Noviolencia. Proponen etapas en la elaboración del duelo y rituales.
5	Apartadó	Pintando valores para la paz.	Elías Guerra, Ricardo Yaidis Álvarez Galván.	Frases y láminas para ser coloreadas por l@s niñ@s.

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
6	Comunidad de trabajo La Balsita	Niños y niñas PAZamos adelante.	Larry Mosquera, Leidy Botero, Manuel Navarro, Jhon Edwar Bedoya.	Derecho a la educación, recreación y juego, alimentación, entorno seguro. imágenes de vídeo que representan los derechos mencionados.
7	Apartadó	Liturgia por la paz.	Medardo Gómez Macías, Edinson Manuel Mestra, Víctor Alexander de Hoyos.	Preludio, canto, oración de intercesión, oración por iluminación, sermón, canto de respuesta a la palabra, afirmación de fe, canto.
8	Urabá chochoano y cordobesño	Experiencias de reconciliación y paz.	Elkin Nelson Pereira.	Comenzó con encuentros de incidencia en comunidades presbiterianas de Apartadó, Currulao, El Tres, California, Chigorodó, Turbo, Pueblo Bello. Hicieron visitas de reconocimiento. Atención y taller con niños paralelo a la escuela de padres en el ETCR de Brisas de Bajirá.
9	Chocó. Consejo Comunitario de la cuenca del río Jiguamiandó (cocoma-cuji)	Edificando la paz con letras	Jacson Tomaña Córdoba y Wesler Cuesta y Paz.	Alfabetizar adultos mayores iletrados, que por el conflicto armado y el abandono estatal se encuentran en condición de analfabetismo.
10	Apartadó	Educación para la paz	Larry Mosquera. Natalia Salazar.	Presenta los principales conceptos y temáticas que consideran claves: conflicto colombiano, hermenéutica y resolución de conflictos.

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
11	Apartadó	Cancionero	Rosney Valoyes Robledo, Rosidalia Sierra Zapata, Esel Peña Tirado.	Canciones, poesías.

Fuente: elaboración a partir de documentos entregados por las y los participantes.

Metodologías y materiales de trabajo

La apuesta pedagógica en este grupo se expresó en la fundamentación de problemáticas como el conflicto armado en Colombia, la elaboración del duelo en mujeres víctimas, la noviolencia, la hermenéutica, memoria, verdad, memoria reparadora, y la resolución de conflictos. Temáticas y perspectivas desarrolladas en el diplomado.

En el trabajo con mujeres se vinculó de manera explícita la perspectiva de género, el reconocimiento de los derechos de la mujer y, desnaturalizar los estereotipos.

Respecto a lo teológico, las experiencias reconocieron en su mayoría, la importancia de las liturgias por la paz como acción noviolenta. Se propusieron respecto a este propósito dos metodologías:

- a. Escucha asertiva; b) diálogo asertivo; c) Lectura comunitaria; d) interacción comunitaria.

Una segunda propuesta planteó: preludeo, canto, oración de intercesión, oración por iluminación, sermón, canto de respuesta a la palabra, afirmación de fe, canto.

El grupo de la subregión de Apartadó realizó materiales didácticos que buscan apoyar los encuentros, en particular cartillas, guías, cancioneros, contador de líderes sociales asesinados. En todos los casos, estos recursos educativos no incluyen pistas o claves para su uso. Es una buena proyección para la continuidad de la ESAN.

Dos grupos utilizaron metodologías y materiales de otras instituciones como Aulas en Paz y el modelo pedagógico para comunidades negras del CNR.

En la mayoría de los casos los grupos participaron en marchas por la paz o contra la violencia hacia las mujeres, como acciones de noviolencia.

Dos experiencias resaltan los siguientes aprendizajes:

«El hacer memoria es una oportunidad para mirar hacia adelante y empezar a sanar. El hacer memoria no nos ancla al pasado antes bien nos enseña que hechos como los ocurridos no debieron nunca acontecer y que no deben volver a repetirse. Es precisamente en la No Repetición donde el hacer memoria nos hace pensar en el presente y futuro». (Propuesta de acompañamiento pastoral a las comunidades eclesiales del Presbiterio de Urabá)

«Con lo aprendido se pueden mitigar esas acciones violentas que atentan con la integridad del ser humano y la sociedad. Es así, como el presente acto litúrgico que hace parte importante de la teología, tiene concordancia especial con los convenios de la iglesia y es una de las diferentes formas de actuar pacíficamente». (Liturgia por la paz)

3.1.2. Caribe: Barranquilla

Contexto y problemáticas que mencionan las propuestas

Del grupo que se reunió en Barranquilla, participaron personas de Soledad, Cartagena, San Juan de Nepomuceno y la ciudad de Barranquilla. Las situaciones a las que buscan enfrentar con sus propuestas, son resultado de condiciones económicas precarias, abandono estatal, desigualdad social y desplazamiento por el conflicto armado, violencia intrafamiliar (sobre todo en mujeres) y consumo de psicoactivos. Los sujetos con quienes se realizan las actividades son en su mayoría mujeres y jóvenes.

Adicionalmente, señalar que las iglesias se hacen responsables de nuevos actores sociales como las y los migrantes venezolanos, que sin duda reducen el pensamiento xenófobo que se ha denunciado en muchos lugares del país.

Las 10 propuestas desarrolladas por el grupo que se reunieron en el nodo Caribe: Barranquilla fueron:

Tabla 2. Experiencias Caribe: Barranquilla

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
1	Barranquilla. Barrio La Ceiba, sector Villa Caracas.	Vestidos de gracia y honor. Violencia intrafamiliar.	Ingrid Ballestas, Adis Márquez, Nicolle Zúñiga, Gisela Fernández, José Noguera.	Asentamiento de migrantes venezolanos, alrededor de un basurero. Educan a la población, sobre violencia basada en género, autorreconocimiento de capacidades, comunicación asertiva, resolución de conflictos y autocuidado.
2	Barrio Torices (Cartagena)	Constructores de paz.	Pedro Hever Fonseca, William Donad García.	Escuela de padres, madres y cuidadores para educar en la prevención de consumo, violencia. Además, se preparó a los maestros en la escuela dominical de la iglesia en mecanismos alternativos de solución de conflictos y prácticas de paz, pedagogía inclusiva y desarrollo creativo.
3	Barranquilla	Investiguemos sobre el árbol que da frutos.	Angélica Anillo, Alexandra Messino, Isaac Meza, Zuleidy Sarabia.	Taller con niños y niñas. Libro con 4 actividades de encontrar palabras, completarlas.
4	Barranquilla	«Un sendero difícil para alcanzar un sueño llamado paz»	Dione Navarro Saad y Caridad Castellanos.	Cuento de construcción colectiva sobre Historia de recorridos por lugares del país, buscando el tesoro: la paz. Presentado como estrategia para el trabajo con niños y niñas.

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
5	Barranquilla		Franklin Barraza García, Ruby Omaira Contreras Romero, Mónica Iveth Feo Peluffo, Tatiana de Jesús Guillén Montenegro, Luis Manuel Meza Barraza, Luis Alfonso Padilla Orozco, Giannina Rapalino Díaz, Jessica María Tortello Merchán.	Texto que presenta fundamentación sobre Noviolencia. Desarrolla temas: la comunión en la diversidad. Violencia intrafamiliar, comunidad y justicia, reconciliación y el perdón. Recursos litúrgicos, sugerencias prácticas, material de estudio.
6	Barranquilla. Barrio Villa del Rosario	Educación para la prevención de la violencia intrafamiliar	Damaris Álvarez, Marina Bustamante, Carmen Consuegra, Osmer Maestre.	Fundamentación de violencia intrafamiliar. Por medio de talleres, charlas, dinámicas de grupo. Pretenden prevenir y sensibilizar a la comunidad para actuar frente a la violencia intrafamiliar.
7	Zambrano, Bolívar		Gustavo Rosales Gutiérrez, Carlos Hernández Salazar, María Mantilla Rivera, Renato Rodríguez Torres.	Acompañamiento espiritual para que jóvenes consumidores de SPA los abandonen, además apoyo en formación de capacidades laborales y desarrollo de dos emprendimientos: lavadero de carros y galpón de pollos.

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
8	San Juan de Nepomuceno, Bolívar	Mujeres víctimas del conflicto desplazadas por la violencia en subregión Montes de María, Bolívar.	Faustino Ospino Márquez, Rina Álvarez de Ospino, Manuel Barrios Meléndez.	Propuesta de talleres con la población para que se identifiquen y cambien las situaciones de desigualdad en las relaciones de poder y posición social entre los hombres y mujeres. Así como violencia verbal, física, sexual y psicológica que afecta en su mayoría a las mujeres de la comunidad, que fueron víctimas de violencia por grupos armados en la época de la violencia.
9	Soledad	Mujeres migrantes venezolanas en Soledad	Caridad Castellanos Barrios, Nidia López, Alicia López, Dione Navarro Saad.	Trabajo con mujeres a través de lectura bíblica, dramatizaciones y reflexiones para que sean más resilientes.
10	Barranquilla	Promover la reconciliación a partir de la implementación de la cultura de la Noviolencia, en las clases de cátedra de paz en el grado 11 del colegio Salem, promoción 2020.	Elkin Fuentes.	Propuesta para la cátedra de paz con estudiantes del grado 11. Allí se incluyeron conceptos de noviolencia y derechos humanos que en la institución no se habían abordado. Se considera posible continuar la experiencia una vez se vuelva al colegio; así será necesario formar además a directivos y profesores.

Fuente: elaboración a partir de documentos entregados por las y los participantes.

Metodologías y materiales de trabajo

La mayoría de experiencias de este grupo se reflejan en cartillas en las que definen de manera breve las problemáticas a abordar y proponen actividades que se desarrollan en encuentros o talleres, como elaboración de cuentos.

En algunas experiencias se promovieron técnicas de dramatización que motivaron la visibilización de situaciones de maltrato y violencia, y generan reflexiones sobre alternativas de solución.

Metodologías y materiales diseñados en instituciones que se mencionan en las experiencias fueron *Cartilla de prevención de violencia intrafamiliar de la Cruz Roja*, *Manuales de CIPEP*. *Constructores de paz*.

Entre los materiales educativos de fundamentación sobresale por su desarrollo didáctico la cartilla de «Acción por la paz y la noviolencia. Recursos litúrgicos, sugerencias prácticas, material de estudio». Cada temática presenta para su implementación la siguiente estructura: Frase, fundamento bíblico y preguntas orientadoras.

Las experiencias de Barranquilla, reconocen la necesidad de relacionamiento con otras instituciones como la alcaldía local, apoyos técnicos para reducción de consumo de SPA y capacitación para el trabajo.

En la experiencia de prevención de consumo, se reconoció la necesidad de contar con alternativas productivas como parte del acompañamiento a los jóvenes, así como contar en la iglesia con pares que dinamicen espacios y relaciones de confianza con los jóvenes consumidores.

Un aprendizaje metodológico que resalta una experiencia fue:

«La necesidad de promover tal espacio inicialmente con el interés de promover la espiritualidad, a partir de una metodología más dirigida de líderes a seguidores, poco a poco fue dando lugar a una metodología más dinámica y participativa; que fomentará la integración social».

Otro de los aprendizajes mencionados y que se puede relacionar directamente con los postulados y temáticas de la ESAN es el siguiente:

«La paz hija mía la puedes encontrar cuando eres capaz de dar esperanza, cuando lees con ojos hermenéuticos desde la noviolencia los textos bíblicos, buscando el mensaje de Jesús que hizo opción por los más vulnerables». (Un sendero difícil para alcanzar un sueño llamado paz)

3.1.3. Suroccidente: Cali

Contexto y problemáticas que mencionan las propuestas

La totalidad de las propuestas desarrolladas en esta subregión hablan de las nefastas consecuencias del conflicto armado como el reclutamiento forzado y otras víctimas de violencia. Sin embargo, también las 4 buscan implementar alternativas de noviolencia para la construcción de paz, como la objeción de conciencia, la reintegración de excombatientes y la lectura comunitaria como herramienta de noviolencia.

El grupo que asistió a Cali sostuvo una riqueza en su composición debido a la participación de población indígena en contexto rural, colectivo de jóvenes defensores de derechos, y personas adultas con diversos niveles de escolaridad y experiencia. Lo anterior obligó a situar las temáticas del diplomado en la experiencia de sus participantes e incluir mayores ejercicios de diálogo y simbolismo, debido a que el grupo indígena era en su mayoría de personas mayores con baja apropiación escritural y dificultades o no disfrute de hablar en público.

Las 4 propuestas desarrolladas por el grupo que se reunió en el nodo Suroccidente: Cali, fueron:

Tabla 3. Experiencias Suroccidente: Cali

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
1	Corinto	Prevención de reclutamiento de niños y jóvenes por parte de grupos armados en la zona rural del municipio de Corinto, Cauca.	Idali Guevara, Leonardo Fabio Rivera, Jhon Prado, Edward Andrés Mina.	Reclutamiento forzado de niños y niñas indígenas por parte de grupos armados. Las familias no denuncian por miedo. Se buscará educar a las familias, para que pongan en práctica acciones no violentas para evitar el reclutamiento forzado.

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
2	Popayán	Experiencia de la Primera Iglesia Bautista de Popayán en el proceso de reintegración de la sociedad civil, de excombatientes desmovilizados en el proceso de justicia y paz 2014-2018.	Isdalia Ortega Sánchez, Germán Parra Pizano, Cristóbal Rivera Ochoa.	La propuesta nace como una oportunidad de integración entre la Agencia Colombiana de la Reintegración –ACR– y la Primera Iglesia Bautista de Popayán –PIBP– ante la necesidad de crear espacios para el desarrollo de la dimensión de sensibilidad social, contenida dentro de la hoja de ruta como proceso para la reintegración de excombatientes.
3	Cali	Cultura de paz desde el colectivo Desarmados	Jessica Méndez, Lina María Castillo Viveros, (colectivo Desarmados)	Colectivo que nace en 2017 en Cali. Es un grupo de jóvenes pacifista y defensor de los derechos humanos, comprometido con el ejercicio de la noviolencia activa, desde una perspectiva cristiana.
4	Cali	Transformación del conflicto con herramientas noviolentas, usando la lectura comunitaria como medio alternativo de solución en la comunidad eclesial y comunitaria en Cali.	Juana Francisca Carrero Ramírez, Néstor Orlando Venegas Ariza.	Talleres de lectura comunitaria de la Biblia. Ver, juzgar, actuar. La propuesta se ha desarrollado a nivel eclesial con la iglesia Ágape de Cali, en lo comunitario en la zona de Agua Blanca y con víctimas en acompañamiento a la Comisión de la Verdad en Santander de Quilichao.

Fuente: elaboración a partir de documentos entregados por las y los participantes.

Metodologías y materiales de trabajo

En esta subregión, 2 de las 4 apuestas surgen en el diplomado debido a las posibilidades de comprender sus contextos y reconocer en las estrategias de la ESAN posibilidades de réplica. Las otras dos experiencias tienen una trayectoria de más de 3 años, y desde allí reconocen la importancia y responsabilidad de la iglesia en la transformación social.

El colectivo Desarmados realiza mesas juveniles como escenarios formativos sobre la noviolencia activa, los derechos humanos, la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio y la participación ciudadana.

Otra metodología que se menciona, reconocida como estrategia principal en lo que se conoce como «teología de la liberación» fue la de ver, juzgar y actuar en talleres de lectura comunitaria de la Biblia (Transformación del conflicto con herramientas no violentas, usando la lectura comunitaria como medio alternativo de solución en la comunidad eclesial y comunitaria en Cali).

Ninguna de las 4 experiencias desarrolló materiales educativos, lo que señala una nueva necesidad en el trabajo de formación de la ESAN.

Aprendizajes y desafíos

Las personas que participaron en el diplomado mencionaron que los contenidos de formación y conocer las experiencias de la región confirmaron el papel de la iglesia en la construcción de paz, así como la fuerza de lo comunitario.

3.1.4. Región Antioquia - Chocó: Medellín

Contexto y problemáticas que mencionan las propuestas

Las 5 experiencias desarrolladas en la región de Medellín buscan transformar situaciones de consumo en niños, niñas y jóvenes, y conflictos de la cultura escolar, y la justicia restaurativa de la escuela y en el Sistema de Responsabilidad Adolescente –SRPA–, de otro, temáticas

relacionadas con el conflicto interno armado como el desplazamiento forzado de mujeres. En este sentido, las propuestas se focalizan principalmente en las mujeres, los jóvenes y los niños y niñas.

Las problemáticas recurrentes que señalan las personas participantes son: «consumo de drogas, trabajo infantil y explotación económica (mendicidad), explotación sexual, violencia intrafamiliar, amenazas y peleas entre combos» (Voces de paz de los más pequeños).

Las 5 propuestas desarrolladas por el grupo que se reunió en Antioquia - Chocó: Medellín, fueron:

Tabla 4. Experiencias Antioquia - Chocó: Medellín

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
1	Barrio Santo Domingo Sabio	Voces de paz de los más pequeños	Doraine Marín Acevedo, Luz Dary Zapata, María Isabel Henao.	Talleres en las instituciones educativas para prevención de consumo de drogas, de trabajo infantil y explotación económica (mendicidad), explotación sexual, violencia intrafamiliar, amenazas y peleas entre combos.
2	Medellín	Confraternidad carcelaria de Colombia. Más allá del crimen y castigo	Alba Cuello, Athencia Paula Gallego, Levis Nassif, Viviana Hernández, Edier Ruíz, Ana Leticia Cuesta.	Sistematización de la experiencia. Fundamentación de justicia restaurativa. Descripción de las metodologías utilizadas con los jóvenes del SRPA.

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
3	Vereda Granizal, Bello, Antioquia	Mujeres en situación de desplazamiento de la vereda Granizal	Giovanny Gómez Molina, María Cristina Monsalve, Luisa Martínez, Carlos Andrés Díaz, Juan Fernando Morales.	Fundamentación sobre memoria, verdad, memoria reparadora. Promueven una iglesia integral (evangelio y obra social) en el trabajo con mujeres desplazadas desde un enfoque de género. Realizan encuentros grupales, obra de teatro, consolidación de grupo, construcción de museo.
4		Acciones noviolentas con énfasis espiritual en los mediadores de la IE Antonio Derka	Isabel Castro Ocampo, Ayda Angulo Murillo, Luz Marina Jaramillo Valencia, Yesica Díaz.	Se detectaron situaciones de conflicto en la institución educativa por choques culturales entre pares, padres de familia, bullying, consumo de estupefacientes, desplazamientos forzados, violencias familiares, matoneo, intolerancia, discriminación, entre otros. Se diseñaron guías para desarrollarlas con niños, niñas y adolescentes en prevención de las violencias en el aula de clase, con acciones no violentas en la IE.

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
5	Medellín. Barrio Robledo Miramar	Constructores de paz y creadores de vida, sembrando esperanza. Inicio en enero de 2020.	Daniel Carrasquilla José de Jesús Atehortúa, José Ángel Bermúdez.	La experiencia se realiza con el fin de generar y fortalecer la unión en las comunidades alrededor de un modelo de huertas urbanas, siembra de hortalizas y especias. Además, fomenta y fortalece una cultura ancestral silleterera, también se busca generar una soberanía alimentaria cercana al arte y la cultura, con espacios de oración y unión en cada jornada; con el fin de construir lazos de empoderamiento agrícola en las familias. Talleres de elaboración de silleta y siembra de huerta.

Fuente: elaboración a partir de documentos entregados por las y los participantes.

Metodologías y materiales de trabajo

Sin duda la mayor preocupación de la región reunida en Medellín es la vida de sus jóvenes: «Levantar nueva generación de jóvenes que aporten de manera positiva a los procesos sociales, económicos y culturales en la comuna para una sana convivencia y la reconciliación» (Voces de paz de los más pequeños).

Y desde esta caracterización el grupo de Medellín ofrece alternativas que plantean una *iglesia integral* (evangelio y obra social) en cada una de sus apuestas: Aulas en paz, aplicación de herramientas aprendidas en la ESAN para la solución pacífica de conflictos para el caso de trabajo con niños, niñas y jóvenes en instituciones educativas, y, justicia restaurativa con jóvenes del SRPA.

Para el trabajo con mujeres desplazadas el grupo propuso «contribuir a la coexistencia pacífica y la salud mental de los habitantes de la vereda

Granizal, mediante la reconstrucción reparadora de la memoria, el destierro desde una perspectiva de género en el territorio» (Mujeres en situación de desplazamiento de la vereda Granizal).

La experiencia de «Constructores de paz y creadores de vida, sembrando esperanza». Que inició en enero de 2020, busca generar unión en las comunidades a través de la promoción de dos elementos: la cultura ancestral silletera y la siembra de huertas urbanas.

En todos los casos el grupo de Medellín plantea trabajo espiritual con bases bíblicas, pero además la búsqueda de acciones que favorezcan mejor calidad de vida.

Cada uno tuvo una duración de 2 horas, se utilizaron estrategias lúdicas, dinámicas, juegos de roles, mesas redondas, se contaron experiencias personales y se dio espacio para el análisis y la reflexión desde la No violencia (Acciones noviolentas).

Aprendizajes y desafíos

Se pueden señalar dos aprendizajes significativos según la experiencia en la ESAN de las y los participantes:

«Con la participación en la ESAN el grupo entendió la JEP, la noviolencia y la responsabilidad individual y de iglesia con la paz. Y sobre la hermenéutica» (Confraternidad Carcelaria de Colombia).

El grupo de la vereda Granizal planteó como desafío: «Las comunidades de fe no logran reconocer la importancia del desplazamiento, el destierro... o no ven la valía de los procesos» (Mujeres en situación de desplazamiento de la vereda Granizal).

3.1.5. Región Caribe: Montería

Contexto y problemáticas que mencionan las propuestas

«Córdoba es el departamento colombiano donde más denuncias se han presentado de niños trabajadores, según cifras reveladas por el observatorio laboral de la Universidad del Rosario. A su vez, el DANE

(Departamento Administrativo Nacional de Estadística) halló que las regiones con más casos de trabajo infantil en el país, son Córdoba, Bolívar, Cesar y Bogotá. Es de destacar que nuestra iglesia y la comunidad que lo rodea se encuentran en zonas rurales, donde la incidencia de la problemática de maltrato infantil es más alta respecto a las zonas urbanas, según cifras del Instituto Colombiano de Medicina Legal» (Incidencia en las pautas de crianza de niños y niñas en la vereda San Clemente, municipio de Tierralta, departamento de Córdoba).

La anterior afirmación recoge las preocupaciones del grupo que se reunió en Montería durante la realización del diplomado. Una segunda situación fue la violencia de género y, un tercer aspecto, la contaminación ambiental.

Las propuestas de este grupo buscan aportar a la transformación de una cultura conflictiva que se resuelve desde la violencia: «ya sea por la crianza o cultura, que se tome la frase “ojo por ojo” como argumentos para responder, pero el desafío es tener una actitud pacificadora sin llevar a la complicidad» (Abuso y violencia sexual).

Las 11 propuestas desarrolladas por el grupo que se reunió en el nodo Caribe: Montería fueron:

Tabla 5. Experiencias Región Caribe: Montería

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
1	Sincelejo. Barrio Villa Katy	Abuso y violencia sexual.	Lía Margarita Simanca Sierra, Marlenis Sierra Paternina, Ivanhoe Rafael Montenegro Borja, Ulises Manuel Genes Chamorro, Yeison David Ríos Echeverry.	Promover la conciliación ante circunstancias de violencia. Ser conscientes de las acciones que pueden estar afectando al otro. Actividades realizadas: Gestión de proyecto de vida, Integraciones de inclusión, Recreación bíblica, Educación sexual, Pautas de prevención ante abusadores, Gestión social (mercados y apoyo económico).

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
2	Barrio Cristo Rey y Barrio Laureano Gómez. San Pelayo, Córdoba	Acciones noviolentas	Leidy Esquivel Arteaga, Fernando Fernández Hernández y Yina Lambertinez Argel.	Realización de talleres con jóvenes. Utilización de materiales de la ESAN. Se realizaron 3 talleres con cada una de las dos poblaciones (adolescentes y jóvenes de la Iglesia Cristiana Cuadrangular de San Pelayo y la Iglesia Cristiana Cuadrangular Un toque de su gloria de Carrillo).
3	San Pelayo, Córdoba.	Equipados para servir	Leidy Esquivel, Yina Marcela Lambertinez, Fernando Fernández.	Lo primero fue sensibilizar a los jóvenes de la iglesia a través de reflexiones y salidas de campo para identificar problemáticas que los mismos jóvenes viven. Motivación a trabajar juntos y realización de talleres.
4	Montería	La violencia de género. Violencia de género contra las mujeres - violencia intrafamiliar.	Faridys Margoth Pacheco, Digna Margarita Ramos, Yojan Shan Hernández.	Este trabajo fue gestado desde el mismo interior de la comunidad, ello por los hilos invisibles que se empezaron a tejer en razón de algunas mujeres valientes que decidieron hablar y contarle a nuestro pastor y pastora lo que se estaba viviendo al interior de sus hogares. Lo anterior dio pie a buscar apoyo dentro de los mismos recursos humanos existentes al interior de IDEA, se empezó haciendo charlas utilizando como herramientas lo que está escrito en la Biblia, luego consejerías, visitas a los hogares. Orientación de parte legal y psicológica.

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
5	Montería	Prácticas Noviolentas, con un grupo de adolescentes de la iglesia Cristo el Rey	María Teresa Fuentes, Yenís Yesid Lemos, Elsy Yulieth Osorio.	Proceso de sensibilización en los niños y adolescentes de la iglesia Cristo el Rey, acerca de los valores y acciones noviolentas. Llevando como base la formación en la ESAN.
6	Furatena , Villa Paz y Cantaclaro		Clubes infantiles Caminos de Paz, Plan de estudio para NNAJ para la paz. World Vision.	Los 800 niños, niñas y adolescentes, al ser parte del Programa, conforman los clubes Caminos de Paz, y a través del desarrollo de los módulos y sesiones educativas, logran como propósito general, ayudarles a constituirse en agentes o líderes de paz y cambio desde ellos/as mismos/as, sus familias y comunidad.

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
7	Barrio Bolívar, Sincelejo	Contaminación ambiental	Elías José Ochoa Polo, Manuel Antonio Rada Tovar, Biarly Judith Racine Pérez, Alberto Andrócles Martiliano Betin, Alfredo Antonio Gutiérrez Agudelo.	Después de visualizar la problemática en la comunidad sobre la contaminación del medio ambiental, como líderes nos reunimos y planteamos ideas para buscar solucionar este problema de contaminación que se presenta en ese barrio en Sincelejo. Se dio a luz principalmente con la comunidad realizando capacitación de concientizar a todas las familias para mejorar las zonas verdes no tirando las basuras a esos lugares, donde contaminamos el medio ambiente, siendo nosotros mismos los culpables de las enfermedades respiratorias, también produce la presencia de animales que también son muy contaminantes y producen enfermedades.

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
8	Montería		Dollys Galindo, Luz Darys Villalba, Aracelys Villalba.	El propósito es llevar a la mujer interna al crecimiento de su autoestima en el ámbito (familiar, social, afectivo, económico). Mediante talleres en los cuales se desarrollarán diferentes habilidades que permitirán en la mejora en su seguridad y valoración personal, como son las destrezas sociales, pautas de crianza y comunicación asertiva, con sus hijos e hijas, a la aplicación de técnicas de búsqueda en diferentes roles familiares.
9	Montería	Incidencia en las pautas de crianza de niños y niñas en la vereda San Clemente, municipio de Tierralta, departamento de Córdoba.	Feder Luis Martínez Milanés.	Intervenir en las pautas de crianza y el riesgo de maltrato infantil en 85 menores pertenecientes a la vereda San Clemente, en edades de 3 a 9 años, a partir de un proceso de psicoeducación y acompañamiento a sus cuidadores, con un componente de intervención de primer nivel durante un periodo de 12 meses.

No.	Lugar	Nombre propuesta	Participantes	Descripción
10	Montería	Estudiantes con problemas de violencia al interior de la institución educativa rural Uveros - Antioquia.	Wilberto Hernández (pastor), Inés Blanco Julio (líderesa), Yulis Paulina Pérez (líderesa).	Los docentes de la institución piden apoyo en la resolución de conflictos al pastor. Trabajan un módulo de noviolencia: principios de la no-violencia. Pacifismo y no violencia. El valor de la vida y el principio de «NO MATAR». El valor de la regeneración humana a través de la alternatividad y la creatividad. El valor de la justicia a través de la búsqueda de la verdad, en Encuentros de formación (alumnos-padres-docentes), Jornadas pedagógicas, Comparendos pedagógicos, Participación en la caminata por la no violencia de género en las principales calles del municipio.
11	San Juan de Urabá	Mujeres víctimas del conflicto armado. Violencia sexual	Teofanes Miranda Garcés, Piedad Agudelo Castañeda, Danilo Antonio Mesa Cuava.	Durante la formación en la ESAN fueron planteando relacionarse con aliados estratégicos como Personería, Comisaría de Familia, líderes espirituales, participación en manifestaciones sociales pacíficas (25 de noviembre de 2019). Metodología: programas radiales, jingles, murales, charlas espirituales, reuniones sociales, conversatorios, apoyo institucional y encuentros culturales.

Fuente: elaboración a partir de documentos entregados por las y los participantes.

Metodologías y materiales de trabajo

La temática más recurrente en las propuestas de este grupo es la Noviolencia, reconociendo la mayoría de las y los participantes, que es en el diplomado en donde logran conocerla y/o aclarar sus alcances y posibilidades desde las iglesias.

El uso de textos bíblicos es una estrategia utilizada en todos los casos con mayor o menor centralidad, debido a que en algunos es el recurso privilegiado, y en otros se complementa con metodologías propias de las instituciones como los Clubes Caminos de Paz de World Vision.

El acceso a redes y sistemas informáticos es utilizado, pero visto con cierta desconfianza cuando no se realiza con acompañamiento: «se acude a lúdicas, preguntas y reflexiones con soporte bíblico ya que podemos ver que los adolescentes en el siglo XXI tienen necesidades de explorar y conocer el mundo por su propia cuenta y tienen a la mano herramientas informáticas de fácil acceso con un amplio contenido que en la mayoría de los casos no es favorable en ningún aspecto de sus vidas» (Prácticas noviolentas, con un grupo de adolescentes de la iglesia Cristo el Rey).

Otra estrategia importante, es que las iglesias reconocen la necesidad de renovación generacional e importancia de sensibilizar y formar a los jóvenes: «equipar, preparar a un grupo de jóvenes en temas como liderazgo, emprendimiento, estudios bíblicos, entre otros» (Equipados para servir).

Aprendizajes y desafíos

La totalidad del grupo que asistió a Montería reconoció el aporte teórico y metodológico de la ESAN y la posibilidad de su réplica en los contextos particulares:

«Gracias a las herramientas proporcionadas por ESAN, se pudo tener una mayor organización y claridad de la temática que se debía dar prioridad. A través de los acercamientos y de la sistematización se pudo concretar qué necesidades debían ser atendidas por la iglesia y de esta manera se gestionó (sic) los recursos tanto económicos como sociales». (Abuso y violencia sexual)

«DIPAZ nos ha dado las herramientas necesarias para contribuir a mejorar este flagelo de nuestra región y a través de esta gestión contamos con 35 mujeres que alguna de ellas por medio de su testimonio son microempresarias y algunas pocas en proceso de ayuda y gestión». (Mujeres víctimas del conflicto armado)

Además de reconocer herramientas aprendidas en la ESAN para su trabajo de iglesia, se menciona que fue posible su empleo en otros escenarios:

«De igual forma, hemos podido intervenir desde la noviolencia en nuestros empleos, Dios nos ha permitido tener espacios de reflexión y participación en la que también se les ha enseñado acciones generadoras de cambios y promotoras de la noviolencia en los hogares y la sociedad y sigue siendo un reto para nosotras poder hablar a las personas acerca de estas acciones». (Acciones noviolentas)

«Lo más valioso que llegó a nuestras manos es haber aceptado el reto de hacer el Diplomado con la ESAN. Situación que nos permitió obtener herramientas valiosas y que hemos tratado de poner en práctica dentro de la comunidad IDEA». (La violencia de género. Violencia de género contra las mujeres- violencia intrafamiliar)

3.2 Experiencias significativas por región

A continuación, se presenta una experiencia representativa por nodo que en su mayoría fueron construidas durante el desarrollo del diplomado, para esta documentación se desarrollaron entrevistas a los gestores y las gestoras de cada una de ellas, y revisión del material audiovisual producido. Este ejercicio permitió una relectura y monitoreo del estado de las experiencias, en donde se evidencian las temáticas más trabajadas por las iglesias participantes, los sujetos principales de atención, las metodologías y contenidos abordados y, las posibilidades de continuidad o incidencia de las experiencias, contando con nuevos aportes de la ESAN.

3.2.1. *Experiencia Antioquia - Chocó: Apartadó*

Las mujeres y el manejo del duelo en un contexto de noviolencia. Nohemy Jiménez Vargas - Iglesia Presbiteriana de Apartadó

La experiencia surgió hace seis años cuando Nohemy estuvo en el equipo coordinador de mujeres del ministerio regional de mujeres presbiterianas, y desde allí identificaron que la mayoría de mujeres que asistían a la iglesia eran desplazadas víctimas de violencia, con muchos duelos y pérdidas personales y familiares, y tenían mucho dolor por resolver.

Las mujeres a las que se acercaron asistían a algunos talleres y allí las veían muy tristes y con poca intervención. Al preguntarles por su estado de ánimo «algunas decían: no hablemos, otras lloraban, y otras respondían con rabia». Así que Nohemy planteó que en su propuesta era necesario:

Ayudar a elaborar el duelo sanamente. Que el recuerdo no sea para recordar el dolor, sino que el recuerdo sea para salir adelante. Me di a la tarea de orientar y acompañar a las mujeres que quisieran unirse y empezamos con el equipo coordinador a realizar charlas.

No todas las experiencias han sido gratas, en una iglesia en el campo, no quisieron que se trabajara con las mujeres empoderamiento y resiliencia, y en otras pocas ha habido recelo.

La experiencia inicia con una convocatoria a grupos identificados en Chigorodó, Currulao, Apartadó y Turbo; la convocatoria es voluntaria y luego se focaliza el grupo. Se realizan tres talleres. El primero busca reconocer las razones por las que las mujeres asisten y sus expectativas. El segundo, genera diálogos sobre las cosas que han marcado a las mujeres con sentimientos de odio, rabia, pesar o dolor, como el asesinato de un familiar o las pérdidas materiales. El tercer taller: trabaja con el grupo sobre cómo soltarse de esas situaciones y recuerdos y elaborar la pérdida.

Un encuentro inicia con una bienvenida, enseguida una dinámica rompehielos, un devocional y se empieza a trabajar el tema siguiendo una secuencia. En cada sesión se realizan rituales, por ejemplo, para despedir al ser querido que fue desaparecido.

Otro aspecto además de la elaboración del duelo que se ha trabajado, siempre centrado en la autonomía de las mujeres es el que se «aventuren a ser emprendedoras».

La experiencia produjo una cartilla que se documenta desde el planteamiento de Elizabeth Kubler Ross y sus etapas del duelo.

Nohemy considera que la experiencia debe continuar, pues en algunas iglesias aún hay machismo y se mantiene a las mujeres en segundo plano. «Falta empoderamiento para la mujer, falta participación en los cuerpos de la iglesia, no se reconocen sus capacidades. Sin sobrepasar los límites hay que trabajar en su autoestima».

La participación en el diplomado de la ESAN ayudó a comprender la noviolencia y una nueva hermenéutica, «porque a veces el lenguaje y el discurso del púlpito lleva un entramado de violencia y de desconocimiento de las condiciones». Además, el módulo de sistematización permitió priorizar las ideas, «centrar la idea para saber qué quiero sacar y eso me ayudó a encontrar sentido a la elaboración de duelos».

Para la continuidad del diplomado se propone trabajar más el tema de la paz, de la no repetición, no solo en el discurso sino desde acciones en las comunidades, para traerlas al diplomado y visibilizarlas; además abordar herramientas para trabajar en las comunidades, y sobre rutas de exigibilidad.

3.2.2. Experiencia Región Caribe: Barranquilla

Promover la reconciliación a partir de la implementación de la cultura de la noviolencia, en las clases de cátedra de paz en el grado 11 del colegio Salem promoción 2020. Elkin Fuentes.

En su trayectoria, Elkin ha trabajado con jóvenes, y su participación en el diplomado le permitió informarse sobre no violencia y comprendió su pertinencia en los ambientes escolares y en la construcción de una cultura de paz. Esta tarea la ve como una incidencia política debido a que, al trabajar con chicos desde la infancia hasta la juventud, está realizando un proceso que fortalecerá la ciudadanía. Además, considera que comprender y apostarle a la paz es clave, cuando se hace desde

tempranas edades, pues algunas veces a las personas adultas se les dificulta comprender las dificultades y desafíos del proceso de paz.

El colegio en que trabaja Elkin tiene un énfasis cristiano y desde allí consideró pertinente abordar la noviolencia. En 2020 en la cátedra de paz con las y los jóvenes de 11 desarrolló una primera acción que fue una encuesta para reconocer los saberes de las y los chicos sobre la noviolencia. Sin embargo, los resultados fueron que las y los jóvenes no reconocen esos valores, y son pasivos respecto al compromiso con la construcción de paz. Así que consideró que, si bien ser cristiano da oportunidades, los valores de paz no están muy arraigados y, vio allí una oportunidad.

Una segunda acción fue la socialización sobre la noviolencia, Gandhi y Luther King, para mostrar cómo era posible realizarla en la vida cotidiana. Por la actual pandemia no se logró continuidad de la temática, pero se proyecta al regreso, que la noviolencia se vuelva una política institucional y para esto ya se trabajó con el equipo directivo en la misión del PEI.

Elkin considera que las iglesias son muy diversas y en los colegios pentecostales no es muy impulsado el conocimiento de acciones noviolentas y el compromiso con la paz. Y aquí advirtió una nueva oportunidad: los profesores están poco preparados para la formación y acción en la paz; así que la ESAN puede impulsar la cultura de la paz en el PEI y plan estratégico: «La escuela me demostró que yo sabía menos de la Paz de lo que pensaba».

El trabajo no ha sido fácil, pues el proceso de paz fue un proceso político, pero no ciudadano. «Nos desencontramos. Hay más prevención contra Petro, que contra Uribe.». «La paz no tiene color, es una oportunidad».

Del diplomado, Elkin valora la posibilidad que se brindó de conversar entre gente muy diversa y que los maestros respetaron esa diversidad. «Respetar la experiencia de cada uno, la paz se imponía, no siempre son enemigos quienes tienen reservas, respetar y escuchar a los estudiantes y a partir de ahí construir».

Los módulos más valorados fueron «el de incidencia, teología integral, sistematización y, los de historia del conflicto muy impactantes. Para su mejoramiento se propone como necesaria una introducción a

los derechos humanos. La escuela es muy ambiciosa en el tiempo y entonces los módulos son abre bocas. Sugeriría introducción a derechos humanos y profundizar en shalom».

El módulo de sistematización fue un reto debido a que exigió y promovió la escritura sobre las experiencias.

3.2.3. Experiencia Región Suroccidente: Cali.

Cultura de paz desde el colectivo Desarmados.

Jessica Méndez, Lina María Castillo Viveros

La experiencia que se presenta por parte de Jessica se viene desarrollando hace más de 3 años en el marco de la propuesta de un colectivo de jóvenes pertenecientes a la Iglesia Bautista que se denomina «Colectivo Desarmados» que concentra sus acciones de antimilitarismo en dos zonas rurales del departamento del Cauca y en zona urbana de Cali.

La experiencia en el marco de la ESAN permitió fortalecer su iniciativa de trabajo comunitario al comprender que también las acciones que realizan en contra de la militarización y militarismo tienen un fuerte componente de acciones noviolentas.

El contexto de trabajo del colectivo está mediado por la «presencia de actores armados legales e ilegales que ven a los niños y los jóvenes como objetos de reclutamiento para integrar sus filas, asuntos a los que se le suman situaciones de pobreza, cultivos ilícitos y en definitiva, falta de oportunidades escolares y laborales».

En este sentido la experiencia ha venido dinamizando propuestas formativas, de acompañamiento y de establecimiento de rutas interinstitucionales de protección que atiendan a la objeción de conciencia para la prestación al servicio militar obligatorio; y prevengan la vinculación con grupos armados ilegales presentes en la zona.

La experiencia utilizó las siguientes estrategias: culturales y artísticas como la elaboración de murales y el desarrollo de actividades musicales con la finalidad de intervenir el espacio público y las plazas; y la articulación con la Iglesia menonita y Educapaz quienes están de manera permanente en el territorio y tienen capacidad institucional para generar

confianzas en los niños y jóvenes del territorio; adicionalmente y como resultado de los diálogos interinstitucionales se crearon alternativas de desarrollo económico «para la sustitución de cultivos ilícitos por cultivos de maíz y café, como una alternativa laboral para que los jóvenes también se mantuvieran en el campo con sus familias en sus hogares desarrollando actividades que estuvieran en contra de la guerra, y que sus acciones realmente contribuyeron al espacio propicio para mantenerse en los territorios sin estar vinculados con actores armados».

Del diplomado resalta que los módulos: sistematización de experiencias, hermenéutica y acciones no violentas, contribuyeron a fortalecer y a problematizar su práctica, tanto así, que el «Colectivo Desarmados» definió emprender una propuesta de autoformación a partir de lo trabajado en cada sesión del diplomado; la estrategia utilizada fueron encuentros una vez al mes, donde se reunía el colectivo para realizar socialización de lo trabajado en las sesiones, identificar los aprendizajes resultado del proceso, lo que permitió «ampliar miradas de la realidad, fortalecer discusiones al interior del colectivo y replicar lo aprendido con los jóvenes y la iglesia Bautista».

También se reconoce que el diplomado desde la propuesta de la hermenéutica aportó en reconocerse en su dimensión colectiva y como jóvenes en la Iglesia Bautista a pesar de ser «una iglesia que no reconoce el trabajo social» pero permitió fortalecer la argumentación teológica para que los compañeros de la iglesia puedan ir comprendiendo que la iglesia va de la mano con las comunidades y que sus acciones deben aportar a los derechos humanos y la paz desde las acciones antimilitarista y de no violencia.

El grupo, considera la importancia de la continuidad de la ESAN por «hacerlos muy felices» y la necesidad de seguir enriqueciendo su trabajo en los territorios.

3.2.4. Experiencia Región Antioquia - Chocó: Medellín.

Acciones no violentas con énfasis espiritual en los mediadores de la I.E. Antonio Derka.

Isabel Castro Ocampo, Ayda Angulo Murillo, Luz Marina Jaramillo Valencia y Yesica Díaz

Una línea de trabajo que se identificó en el diplomado fue el acompañamiento y asesoría de las iglesias en las instituciones educativas (IE). La experiencia en la IE Antonio Derka, surgió de la participación en el diplomado de docentes que venían trabajando con víctimas del conflicto armado en la Comuna 13.

Este grupo había tenido capacitación en temas de gestión de paz en diferentes sectores; pero fue en el diplomado en donde encontraron pautas para una «formación integral del ser para el hacer».

La experiencia se enmarca en los esfuerzos que realizan las instituciones educativas por gestionar de manera pacífica los conflictos interpersonales de niños, niñas y jóvenes, considerando que la escuela es un entorno protector y que, a pesar de las precarias condiciones económicas y sociales, es posible realizar transformaciones.

El grupo considera que: «Somos seres humanos sintientes y no podemos acabar el conflicto, pero sí apaciguarlo, sobre todo con los adultos».

En línea con el programa de mediadores para la convivencia del municipio, el grupo de trabajo citó a padres y madres los fines de semana junto con sus hijos (caracterizados en la institución como los niños con más dificultades de convivencia). Estos encuentros se realizaron también en casa de las familias. Hasta allí el grupo llevaba materiales, rondas, pedagogía, buscando que las actividades no fueran tan académicas, sino desde el aprender haciendo.

Se realizaron 4 sesiones en donde se trabajaron los temas de no violencia, manejo de la agresividad, y cómo castigar sin agredir físicamente.

El grupo de trabajo retomó guías de Entornos Seguros de la Secretaría de Educación y las complementaron con actividades que incluyeran la

espiritualidad, por ejemplo, salmos que sintetizaban y «le daban ese tinte de Dios».

Las relaciones con la institución educativa fueron positivas, y muchos profesores se acercaron al grupo para realizar experiencias similares o les enviaban a estudiantes conflictivos, para que los apoyaran. De manera que, como resultados, se reportan cambios en las y los chicos, y apoyos a los docentes.

Respecto a los principales aprendizajes en el diplomado, el grupo reconoce la sensibilidad e importancia del contacto con las personas, la importancia de abrir la mente y reconocer que, no se puede transformar al ser humano, pero sí aportarle. Un segundo cambio a partir del diplomado, fue comprender que el apoyo a las personas no tiene que ser solo material, también las ayudas valiosas son sensibilizar al otro sobre lo maravilloso que es.

En cuanto a las técnicas o herramientas que ofreció el diplomado, se reconoce la posibilidad de que cualquier tema o técnica se puede usar, pues de lo que se trata es de llevar el conocimiento aplicado, pues el mismo entorno da las pautas. «Gestora comunitaria no es que transformó el mundo, sino que veo lo que hay allá y desde ahí contextualizar».

El grupo reconoce la riqueza de compartir experiencias en el diplomado y su necesaria continuidad para apoyar las experiencias desarrolladas.

3.2.5. Experiencia Región Caribe: Montería

Violencias de género-violencia intrafamiliar, «Comunidad Cristiana Dios es Amor»

Faridys Margoth Pacheco Rivera, Digna Margarita Ramos Méndez, Yojan Shan Hernández

En su trayectoria, Faridys ha trabajado en su rol profesional, laboral y pastoral con mujeres en su condición de víctimas de violencia intrafamiliar, violencia de género y otras formas de violencias. Situaciones que permitieron desarrollar su experiencia de orientación, formación y defensa de los derechos de las mujeres a través de la «Comunidad Cristiana Dios es Amor».

El contexto en que se desarrolla el trabajo se reconoce que «es una cuestión de tipo cultural: la mujer siempre ha sido agredida en muchas formas de una manera psicológica, de una manera sexual, física, por las relaciones de género, por el derecho de creer que por ser hombre se tiene el poder y que la otra es la que tiene que ser la sumisa [...] también se ha determinado como vulnerable, débil y un tipo de relación en el que el hombre con que aporte económicamente tiene la autoridad y cuando no se tiene la educación, no se tiene valores y principios se desborda los conflictos al interior de la familia afectando la armonía».

A lo anterior se le suma en la comunidad religiosa que «se utilice la palabra de Dios para ejercer violencias para continuarlas y perpetuarlas generando que muchas mujeres se queden calladas [...] tiene que respetar, tiene que ir detrás, no puede opinar, aquí la cabeza es Cristo, y como es Cristo, está representado en la tierra por el hombre, y el hombre es el que tiene el poder».

Es desde estas situaciones de vulneración de derechos y sus justificaciones religiosas que se conforma el grupo de trabajo que vinculaba al pastor de la iglesia y el grupo de mujeres para ocuparnos al interior de las familias de nuestra comunidad religiosa cristiana «Dios es amor».

La experiencia inicia con charlas acompañadas de estrategias como «tómame un café conmigo» y del juego de retos «decir la verdad o mentira»; la conformación de las consejerías al interior de la iglesia que se realizan a través de las confesiones al pastor, la pastora o al grupo interdisciplinario y donde se pudo identificar que las mujeres no denunciaban las violencias ejercidas porque, «si yo denunció o lo dejo ¿quién me va a dar de comer, quién le va a dar de comer a los niños?, que me pega sí, pero él me pide perdón y me dice que Dios nos quiere ver unidos para siempre. Sí, él es agresivo y celoso, pero mire que un agresivo celoso dentro de su hogar, pero en la iglesia es un amor».

Entonces las acciones emprendidas en el trabajo con mujeres se concentraron en escuchar, en propiciar que hablaran, se desahogaran y a través de la palabra apoyar al empoderamiento, buscando hacer visible que las situaciones que viven no son palabras, ni obra de Dios y no existen discursos de justificación para violentar, porque como lo indica Faridys «entonces, ¿dónde está el reconocimiento de derechos

inherentes a cualquier ser humano? la integridad física, la propia vida, la salud emocional, la salud mental».

Posteriormente, y conforme a las situaciones se realizan apoyos con profesionales, psicólogos, trabajadores sociales y abogados para que acompañen las denuncias por los tipos de violencias ejercidas contra las mujeres.

En ese sentido, todas las acciones que se realizan tienen la finalidad de romper el silencio de las mujeres y de la iglesia; de lograr aceptar que tienen problemas y se necesita ayuda; y en definitiva buscar la protección de sus derechos.

La participante reconoce que la ESAN posibilitó acercarse a planteamientos maravillosos que desconocían: «la primera es sistematizar la información de una manera amena, de una manera que no vaya más allá de tanta palabrería sino de una forma concreta pero que al mismo tiempo te está generando insumos para que tú puedas actuar y decidir en situaciones diversas en las que puedas mirar desde varios enfoques la situación y, que todos los contextos a pesar de que parecen igual no son iguales, al igual que permitió mirar otras experiencias de los demás compañeros a través de la escuela y sus diferentes formas de pensar».

Para la continuidad de la ESAN se recomienda reconocer los diferentes contextos y niveles de formación y comprensión de los y las participantes para poder potenciar los trabajos que cada persona y experiencia desarrolla.

3.3 *Balance general*

- ❖ La caracterización de las y los asistentes al diplomado de la ESAN expresa la participación de personas maduras con roles claves en las iglesias y, la formación de una generación joven interesada en transformar situaciones de injusticia desde los derechos humanos, la educación, la incidencia, las acciones no violentas y la construcción de paz.
- ❖ En este camino, varias propuestas presentan el concepto de iglesia integral como categoría que permite el trabajo intereclesial en la práctica transformadora. Se trata del vínculo entre doctrina, hermenéutica crítica y la acción.

- ❖ Los y las participantes en la ESAN tenían un acercamiento a la lectura bíblica sin método de estudio, lo que posibilita interpretaciones restringidas, exegéticas desatendiendo las realidades sociales y políticas del país y del mundo, como por ejemplo el papel de los acuerdos de paz y la propuesta de acciones noviolentas. La escuela al proponer la hermenéutica como herramienta y criterio, la lectura del texto bíblico «permitió ver con nuevos ojos la palabra de Dios y su relación con las injusticias presentes y futuras», «Involucré una nueva palabra a mi vocabulario hermenéutica, no tenía ni idea de que se trataba, pero la sabiduría del pastor Milciádes al explicarlo fue tan claro que me permitió entender que lo había hecho durante mucho tiempo y no lo sabía. ¡Aprendí y desaprendí!». (Testimonio, María Teresa Fuentes, Montería, 2020)
- ❖ Se logra incorporar en los aprendizajes de los y las participantes de la ESAN el reconocimiento del contexto en las dimensiones personales, familiares, espirituales, económicas, políticas y sociales, y su relación con las labores pastorales de las iglesias para incidir en la comprensión y propuestas de cambio de las problemáticas sociales.
- ❖ En ese sentido, la totalidad de las propuestas buscan incidir en situaciones de desigualdad y vulneración de derechos, consecuencias del conflicto armado, los conflictos socio-ambientales y su estrecha relación con el modelo neoliberal. Lecturas de contextos que se expresan también en los ámbitos regionales sobre el papel de las iglesias en asuntos de pandillismo, consumo de psicoactivos, conflictos interpersonales y violencias contra la mujer. Así como el despliegue de estrategias educativas, culturales, recreativas y pastorales para prevenirlas o reducirlas.
- ❖ Relectura del proceso de paz entre el Gobierno nacional y las FARC-EP, transformando la subjetividad política de los y las asistentes de la ESAN, donde se logra reconocer la importancia del tránsito de la lucha armada a la vida política sin armas y la imperiosa necesidad de buscar salidas a la guerra que ha dejado marcas indelebles en los territorios.
- ❖ Los contenidos del diplomado de la ESAN complejizaron las ideas sobre la construcción de paz y noviolencia de las y los asistentes a través de cada uno de los módulos, señalando desde una perspectiva histórica, las causas y nefastas consecuencias del conflicto armado; y a la vez las grandes posibilidades de igualdad

y defensa de derechos, de las acciones no violentas. Así que las personas que participaron en el diplomado comprendieron la paz como proceso más cercano y activo, y el papel fundamental en su construcción desde las iglesias.

Lo anterior se refleja en el siguiente testimonio que ilustra la fuerza de los principios y valores desarrollados en la ESAN frente a la defensa de la vida:

- ❖ «La Biblia refleja el amor de Dios que crea y defiende la vida que procura la atención de los enfermos, de los desplazados, que perdona a los pecadores, que es justo, que es luz en medio de la oscuridad y que manifiesta su rechazo a la aceptación tácita de gobiernos de violencia de regímenes políticos de injusticia pero que no invita a una rebelión armada porque la verdad no se impone militarmente». (Testimonio, Luis Meza, Barranquilla, 2020)
- ❖ En esta misma línea los y las participantes se asumen como «una generación que cree en la paz y está comprometida para la construcción de una mejor sociedad, Una sociedad que reclama justicia, perdón, una sociedad cansada de tanto odio y dolor, y es aquí donde nosotros desde la escuela hacemos presencia». (Testimonio, Alba Cuello, 2020)
- ❖ La ESAN es una expresión de lo que pasa en el país. Y las personas víctimas que participaron en el diplomado comprenden la paz como proceso más cercano y activo, es por eso que «en la ESAN aprendí a no odiar, hacer apuestas por acciones pacíficas encaminadas a la Paz y a llenarme de humanidad, me voy con la promesa de la Esperanza» (Testimonio, Yessica Díaz, Medellín, 2020). «Llegué como una hoja en blanco [...] pero logré reconocer el papel negativo del conflicto armado y el papel de las iglesias en medio de estas situaciones». (Testimonio, Yenid Yesid Lemus Pérez, Montería, 2020)
- ❖ Acciones de no violencia con grupos de mujeres. Las mujeres tuvieron el mayor porcentaje de participación en el diplomado y desde allí permitieron que los grupos reconocieran las situaciones de violencia intrafamiliar que afecta a algunas de las mujeres; así mismo las actividades de sensibilización en las comunidades, frente a su prevención y defensa. La ESAN acompañó a las iglesias

en la comprensión y profundización de la temática de género, nueva en las iglesias, destacándose su valor protagónico.

- ❖ Formación en instituciones educativas. Un sector que se visibilizó en el diplomado fue la acción de las iglesias en las instituciones educativas, particularmente, en los procesos de convivencia y resolución de conflictos. Las propuestas elaboradas incluyeron con los aprendizajes del diplomado acciones noviolentas y metodologías lúdicas y artísticas, favoreciendo que se gestara «una nueva esperanza, cada tema visto fue una inmersión en la noviolencia y su relación bíblica con este concepto». (Testimonio, Claudia y Viviana, Medellín, 2020)
- ❖ Se resalta el afianzamiento del trabajo social y el compromiso por las transformaciones urgentes en los territorios: «La escuela me hizo enamorarme mucho más desde el trabajo social [...] que mi labor no es en vano y que no estoy solo, somos muchos los que luchamos por la justicia, un mundo mejor» (Testimonio, Daniel Carrasquilla; Medellín, 2020). En estas apuestas los y las integrantes establecen la perspectiva de «seguir trabajando por la Justicia Social. El sueño es seguir, es estar firmes, estar con otros y otras, llevar la semilla con el agua que da frutos, dar alientos a la lucha que seguirá utópicamente firme de la noviolencia». (Testimonio, Giovanni Gómez, Medellín, 2020)
- ❖ Formación de nuevas generaciones, reconociendo las problemáticas juveniles, pero además su valor como nuevos formadores. Varias propuestas realizan trabajo de formación con voluntarios.

Capítulo 4. Producción de saberes de la ESAN

En el presente capítulo se presentan elementos significativos de las experiencias de los y las participantes de la ESAN y los aprendizajes-saberes que los y las participantes destacaron a viva voz en su proceso formativo.

De acuerdo con lo anterior, se identifica que son generalizados los sentimientos de alegría y reconocimiento por la posibilidad de participar en el diplomado de la ESAN así como las altas expectativas en su desarrollo no exentas de incertidumbres y temores «A esta maravillosa experiencia llegué con muchas expectativas motivadas por el título y

el gran deseo de aprender» (Testimonio, Caridad Castellanos Barrios, Barranquilla, 2020); «llegué con muchas inquietudes, muchas preguntas y sobre todo sobre lo que significaba DIPAZ y qué era la ESAN [...] la incertidumbre propia de lo que significaba esto» (Testimonio, Ruby Contreras Romero, Barranquilla, 2020).

En la ESAN, se agenció una gran propuesta que aportó elementos de problematización desde los lugares de fe, siempre de cara a la realidad territorial y nacional; permitiendo proponer movilización y apertura de las ideas, la generación de saber desde abajo y la acción noviolenta, para buscar enfrentar las violaciones de derechos humanos marcadas por las conflictividades y propender por transformar las situaciones de injusticia. Dejando un mensaje contundente: «la Iglesia con solamente predicar no puede transformar el mundo, necesita acciones incidentes para lograr una verdadera transformación social» (ESAN-DIPAZ, 2019). Así lo confirman los siguientes testimonios:

La propuesta de la escuela me llamó poderosamente la atención, podía combinar la fe y la acción. La posibilidad de tejer, de construir en lo colectivo. Esto podría hacer más potente las experiencias ya sea en la iglesia y en el trabajo. Todo lo anterior pasó por mi corazón y mi razón para sembrar en otros donde hay aridez y me avivó trabajar por los que están en la cárcel, en la escuela, en la comunidad (Testimonio, María Cristina Monsalve, Medellín, 2020)

Sin embargo, para transformar el mundo y la iglesia, se hizo necesario hacer síntesis de una teoría, que fundamenta la mirada y lectura crítica de realidad y su vínculo con la praxis, que reconociera los saberes previos de los y las participantes, y las experiencias que dinamizan con sus comunidades.

Es así que María Teresa expresa, «llegué con pocas expectativas y pensé que la ESAN no podría aportarme a la vida personal, espiritual y laboral, pero comencé a encontrarme con un camino espiritual y con un pensamiento crítico y constructivo para nuestra sociedad [...] También pensé que cada asunto económico, político, social era separado, y ahora entiendo cómo esto se interrelaciona y aporta al trabajo de nuestras propuestas de acciones noviolentas y construcción de paz». (Testimonio, María Teresa Fuentes, Montería, 2020)

En ese sentido, la ESAN, propuso como entrada y cierre la «Sistematización de experiencias», abordada en la escuela como la construcción de saber desde abajo que permite reconocer el conocimiento colectivo desde la acción-práctica y social, reflexionar críticamente y potenciar de nuevo su práctica social a partir de la generación de conocimiento desde su propia experiencia.

«Lo importante es conocer primero la formación de cada uno de los presentes, el interés radica en conocer las experiencias, en qué campo se inscriben. Con qué sentido se desarrollan» (DIPAZ-ESAN, 2019). Trabajo que permitió (re)orientar metodológicamente el desarrollo de las propuestas temáticas en las regiones, porque implicó pensar contenidos de fundamentación de manera situada-contextual, siendo sus referentes las experiencias y las realidades de los territorios de los y las participantes.

Es por eso, por ejemplo, como Franklin Barraza mencionó:

nosotros nos comparamos con otros países, exaltando las prácticas que otros hacen y creemos que nuestras prácticas y nuestros saberes son menos o no son tan importantes, considero que es importante revisar y analizar con qué fortalezas contamos desde nuestros saberes, para animarnos a documentar eso que también es importante (DIPAZ-ESAN, 2019)

La ESAN con su acervo teórico-práctico generó nuevas conceptualizaciones, prácticas y métodos en los trabajos de los participantes en los territorios: «a partir de esta escuela nuestros métodos de acercamiento y conocimiento de las problemáticas y características de las comunidades que trabajamos han experimentado una notoria y positiva transformación» (Testimonio, Luis Meza, Barranquilla, 2020).

Desde esos lugares, toda la propuesta formativa de la ESAN se fue tejiendo; mostrando en cada desarrollo a los y las participantes que muchas de sus actuaciones se enmarcan en acciones no violentas y construcción de paz.

Lo anterior se vio reflejado en que «era todo nuevo para mí el tema de la paz y el trabajo de protección de las iglesias y comunidades [...] pero la

ESAN me permitió ver con otros ojos y comprender al otro» (Testimonio, Marlenys Sierra Paternina, Sincelejo, 2020).

También que el trabajo de ESAN y sus resultados incidieron políticamente y tuvieron vocación de mejorar las condiciones de los pobres y excluidos, es decir siempre pensando en combatir las injusticias; también se reflejó con sus posturas, mensajes y actividades comunitarias en contra de la guerra que significaba ser «antimilitarista» como ser objetores y objetoras a la prestación del servicio militar obligatorio.

Lo anterior, también se pudo evidenciar con las movilizaciones promovidas por la ESAN, por ejemplo, el 26 de julio de 2019, donde se marchó por la vida de los líderes y lideresas sociales y:

ver como muchas personas nos unimos en la propuesta de la defensa por la vida; fue una experiencia increíble. Me emocionó ver cómo la gente se va uniendo a defender la vida y que es parte de las acciones de no violencia» (DIPAZ-ESAN, 2019) y gritando a viva voz:

*DIPAZ,
presente, presente, presente...
por la vida de los líderes,
presente, presente, presente...*

*Nos movilizamos por la vida y la paz de Colombia ...
Nos movilizamos por la vida de nuestros líderes y lideresas...
Nos movilizamos por la paz de Colombia.... (DIPAZ-ESAN, 2019)*

Así mismo, María Patricia menciona «hemos visto el concepto de paz reducida solamente a la falta de guerra, es interesante poder ampliar nuestros conocimientos y entender que las prácticas no violentas contribuyen enormemente a la paz» (DIPAZ-ESAN, 2019).

Todo lo anterior, permitió lograr que los y las participantes en la reflexión sobre su práctica comprendieran que su voz, su palabra y su ejemplo de vida, tienen poder sobre otros y otras, entonces la iglesia y las experiencias que se desarrollan en los territorios deben buscar:

hablar por los que no tienen voz, no para reemplazarlos, sino para lograr que ellos tengan su propia voz; también para instar a los demás para hacer acciones para reclamar sus derechos [...] y que se asuma como un proceso consciente y ordenado para ejercer influen-

cia, sobre quienes tienen poder y así lograr influenciar la generación de cambios políticos, económicos y sociales. (DIPAZ-ESAN, Formato informe de actividades, 2019)

Las acciones no violentas hicieron posible la convergencia de actores en una unión de difícil concreción en el pasado, y que es testimonio de los avances en el reconocimiento de las demás identidades de la humanidad, de acuerdo con el siguiente testimonio:

la experiencia de estar en una manifestación de noviolencia en la plaza Estercita Forero, ver pastores presbiterianos, pastores evangélicos, sacerdotes católicos dentro de una marcha con personas de la comunidad LGTBI, con madres cabezas de familia, con personas afectadas por la violencia me hicieron ver que los límites [...] Están dentro del ego y los prejuicios. (Testimonio, Pedro Fonseca Gómez, Barranquilla, 2020)

También permitieron que se comprenda «que las acciones no violentas han sido ejemplo de líderes y mártires que han luchado por las causas justas, así como hoy en día lo hacen muchos líderes sociales que están siendo ejecutados por el hecho de ver la infamia de los gobernantes» (Testimonio, José Atehortúa; Medellín, 2020).

En definitiva, el trabajo de la ESAN permitió a los y las participantes reflexiones profundas que se expresaron en comprensiones como:

que la paz es un proceso que se fundamenta en el amor y que el camino para lograrlo es Jesús. También que la paz no es ausencia de conflictos que se puede vivir en comunidad a pesar de las diferencias. Ahora soy una agente de paz y portadora de la solución [...] que resiste la violencia a la manera de Jesús. (Testimonio, Ana Leticia Cuesta, Medellín, 2020)

Como colofón, este agenciamiento de la ESAN, aportó a asumir que «la noviolencia, es una fuerza que viene de adentro, es una cosmovisión del ser humano, digno, igual a mí, hecho a semejanza de Dios como entendió la justicia, la verdad» (ESAN-DIPAZ, 2019).

Una «justicia y verdad» leída en el mundo y en la Colombia de hoy, que busca superar los estragos del conflicto armado, de sus guerras y de la

espiral creciente de la violencia en los territorios, pero especialmente darles voz a las víctimas frente a la indolencia y el olvido del Estado y la sociedad, desenmarañando las creencias y poniéndolas en sintonía con lo sucedido.

Por ejemplo, algunos participantes asumen que en la «confrontación de conflicto armado, se veía solo a la guerrilla y que «la guerra solo estaba alrededor del poder político del estado» (DIPAZ-ESAN, 2020), y luego en cada sesión, con cada posibilidad de diálogo, trayendo a la memoria histórica los elementos detonantes de los conflictos, con especial énfasis en el conflicto armado, se fue comprendiendo que existen otros actores, intereses y motivaciones en los territorios para mantener la guerra, la violencia; como por ejemplo en Montería, el control del departamento para el cultivo y comercialización de drogas, cuando tiene una historia marcada por el control paramilitar. O lo que reflejaban los y las asistentes del Cauca con los enfrentamientos de las guerrillas contra el ejército y grupos paramilitares, donde la comunidad queda atrapada en el fuego cruzado de los combates en la zona.

Hechos que dejaron dolor, lágrimas en los y las participantes que en un porcentaje importante son víctimas del conflicto armado, lo han vivido en carne viva, y por eso la ESAN permitió que también otras formas de sanar, reconciliarse y aportar a la paz se reconocieran, para el caso, exigiendo y buscando la exigencia de verdad y justicia.

Fue un lindo espacio de aprendizaje donde adquirí nuevas formas de manejar situaciones de conflicto y aprendía a poner en práctica las acciones Noviolentas como herramientas de reconciliación y perdón. (Testimonio, Nidia López, Barranquilla, 2020)

La verdad y justicia fue también la lucha del pastor Elkin Pereira (Q.E.P.D.) en Apartadó con su ilustre frase que marcó la ESAN «el ser humano debe ser tratado dignamente, con respeto, por eso es que soy enemigo de la injusticia». Enemigo de la violencia, del desplazamiento forzado que vivió con su familia, y enemigo del silencio del Estado para proteger a las víctimas.

Estas y otras historias de vida que fueron reconociéndose en la escuela permitieron seguir mostrando que, en medio de esa Colombia oculta y silenciada, personas como el reverendo Elkin lucharon por sus derechos hasta su último día con la comunidad y los familiares de víctimas,

como lo hizo con el caso reconocido internacionalmente en el Sistema Interamericano como «la Masacre de Pueblo Bello»³.

Situaciones que, en el desarrollo de la ESAN, permitieron contextualizar el «derecho a la Verdad»⁴ no solo como lectura hermenéutica de la Biblia, sino como derecho, donde su contenido y alcance se originó en las primeras decisiones del Sistema Interamericano y se refirió de manera particular a los casos de desaparición forzada de personas, al establecerse como un «derecho de los familiares de la víctima de conocer cuál fue el destino de ésta y, en su caso, dónde se encuentran sus restos» (Corte Interamericana de Derechos Humanos, 1988, p. 181), centrándose en la necesidad por parte del Estado de «adoptar todas las medidas necesarias para investigar y, en su caso, sancionar a los responsables, así como para reparar de manera justa y adecuada a los familiares de la víctima» (Corte Interamericana de Derechos Humanos, 2008, p. 155).

El diplomado posibilita que los y las participantes construyan nuevos sentidos de los conceptos y las prácticas «a hacer valer los derechos humanos, a valorar palabras como Justicia, paz y reconciliación». (Testimonio, Adis Márquez, Barranquilla, 2020)

Así mismo, y como se expresaron en las diferentes participaciones de los y las asistentes a la ESAN, la Verdad va de la mano con la Justicia en el cielo y en la tierra, y esta última fue reconocida como un derecho que tienen las comunidades y surge como «respuesta frente a la falta de esclarecimiento, investigación, juzgamiento y sanción de los casos de graves violaciones de derechos humanos e infracciones al DIH por parte de los Estados» (CIDH, 2014), y tiene como fin evitar la impunidad, entendida esta como «la falta en su conjunto de investigación, persecución, captura, enjuiciamiento y condena de los responsables de las violaciones de los derechos protegidos por la Convención Americana» (Corte Interamericana de Derechos Humanos, 2001, p. 186).

En definitiva, lo que se busca como lo hacen día a día los reverendos, pastores y comunidades participantes en la ESAN como parte de sus

³ El caso se refiere a la responsabilidad internacional del Estado por la desaparición forzada y ejecución extrajudicial de un grupo de personas de Pueblo Bello por parte de un grupo paramilitar, así como a la falta de investigación y sanción de los responsables de los hechos que se presentaron el 13 y 14 de enero de 1990. https://www.corteidh.or.cr/CF/jurisprudencia2/ficha_tecnica.cfm?nid_Ficha=320

⁴ El derecho a la verdad se encuentra fundamentado en los derechos consagrados en los artículos 8 (Garantías judiciales) y 25 (Protección judicial) de la Convención Americana de Derechos Humanos (Corte Interamericana de Derechos Humanos, 2000).

experiencias es lograr que se proporcionen la creación de garantías que permitan la no repetición de las violaciones a los derechos humanos con perspectiva de reconciliación, es decir sin odio:

Cuando se conmemoraron los 30 años de los desaparecidos de Pueblo Bello, me sorprendió algo que también me enseñó muchas cosas. En este momento ninguna de esas personas víctimas dijo que querían que alguien fuera a la cárcel; lo que dijeron, es que quieren que las familias, sus hijos y sus desaparecidos, puedan estar en paz. No están señalando a nadie, aun sabiendo quiénes fueron, pero sin el deseo de señalar a nadie. (DIPAZ-ESAN, 2020)

Los anteriores elementos permitieron en el desarrollo de la ESAN sacar a la luz pública el trabajo importante que realizan por las comunidades desfavorecidas y que cada día fueron incorporando en su quehacer los sentidos formativos de la escuela y la búsqueda de paz.

Paz, que tocó corazones también, para entender el papel de la vida, la esperanza, la justicia:

*Dios de la vida,
Dios de la esperanza,
Dios de la justicia,
Dios de la paz,
nuestras voces hoy se unen en un solo clamor,
el clamor que nace de lo profundo del corazón
de la humanidad y creación herida por la guerra.
Para pedirte que sigas acompañando nuestra historia
Y derribando las barreras que nos deparan para que
Puedan existir diálogos que nos lleven a la paz.*

*Dios de la vida,
Dios de la esperanza,
Dios de la justicia,
nuestras manos y sentimientos
y todo lo que somos se unen a un solo sueño de amor
para caminar con todos los que sufren en nuestro mundo
y que, a través de procesos de resistencia construyen paz.*

Ven Dios, llénanos de fuerza y cárganos en tus brazos cuando nuestros pies no puedan caminar más.

Ven Dios ayúdanos a construir caminos de paz.

Amén. (cartilla litúrgica p. 86)

Ejemplo de vida y de paz nos deja entrever lo expresado por Oscar:

de los muchos compañeros desmovilizados, no todos estamos de acuerdo con las decisiones de nuestros compañeros, no todos queremos volver a la guerra que además es una vida desgastante, nosotros nos mantendremos firmes en la construcción de viviendas de paz, cultivos productivos y los demás proyectos que estamos dispuestos a sacar adelante, muchos niños han nacido y eso manda un mensaje a la sociedad, mostrando que queremos asentarnos en familia en un territorio, los compañeros que han tomado la decisión errónea de retornar a las armas deberán pagar, la vida les mostrará lo equivocados que están, lo cierto es que alguien que se desarma y pierde su gran fuerza no podrá volver igual que antes, somos más los que hemos decidido apostarle a la paz. (DIPAZ-ESAN, Formato informe de actividades, 2019)

Lo poderoso de este proceso fue cómo en las regiones descubrieron que sus realidades, sus dolores, sus luchas pueden ser leídas desde los textos bíblicos, no exegéticamente como lo expresan al inicio de la escuela algunos pastores participantes, sino desde «la hermenéutica descubrí que podemos tener una lectura de textos bíblicos desde el contexto actual en el que vivimos» para comprender también que es un «un libro que no fue escrito para nosotros, es un libro extraño y tienen unas particularidades porque fue escrito a lo largo de más de mil años y uno de los primeros escritos fueron escritos unos 600 años A.C.» y de seguir con lecturas sin comprender la historia puede seguir generando lo siguiente:

Vemos con preocupación que si es una realidad los preconceptos nos acercamos a la lectura del texto, llama la atención que esto depende de la realidad del tipo de iglesia que se aborda ya que es muy diverso el concepto de iglesia ya sea por sus características de región, de denominación y aun de concepciones que se tiene de contexto. Si lo miramos desde la perspectiva de género hay organizaciones religiosas donde aún no se le da credibilidad a la parti-

cipación de la mujer; o donde no es posible que a una persona de color tenga la oportunidad de usar el púlpito. (DIPAZ-ESAN, 2019)

Entonces es claro que la posibilidad de la ESAN a lo largo del proceso fue permitir que los y las participantes comprendan que es posible «leer la biblia de maneras diferentes, con lentes diferentes, ubicados desde nuestra posición política, social, dominación religiosa, género y raza, nuestra carga cultura nos condiciona y nuestra posición nos condiciona, una mujer y un hombre no leen la biblia desde la misma perspectiva» (DIPAZ-ESAN, 2019).

Este enfoque hermenéutico abre grandes posibilidades de una lectura de los textos bíblicos desde las realidades situadas y vividas por los participantes: «hemos ampliado nuestros conocimientos bíblicos» (Testimonio, Rina Álvarez, Barranquilla, 2020) y también a «leer la Biblia, a interpretar los hechos que pasan en nuestro país y el valor de la sistematización como una oportunidad para enriquecer nuestras experiencias y la defensa de los derechos» (Testimonio, María Isabel Henao, Medellín, 2020).

De acuerdo con todo lo anterior, existen algunos elementos potentes que no son reconocidos explícitamente por los y las participantes en el desarrollo de la propuesta de la ESAN que tiene que ver con las maneras de comprender y abordar los derechos humanos, la educación en/para los derechos humanos, el antimilitarismo y la reconciliación.

En este sentido se puede destacar que los y las participantes a pesar de no tener elemento teóricos y de fundamentación en derechos humanos algunos logran reconocer la existencia de los mismos desde una perspectiva iusnaturalista, es decir que son emanados de Dios pero su perspectiva y como resultado del aprendizaje reconocen que los derechos humanos son también un proceso de lucha, de movilización noviolenta para que estos puedan ser reconocidos y garantizados como por ejemplo la vida digna-el buen vivir y la construcción del derecho a la paz.

Así mismo lo reconoció Magendzo cuando expresaba que «el conocimiento de los derechos humanos conlleva en forma preferente un interés emancipador... su interés principal es la autonomía y la libertad racional que emancipa a las personas de las ideas falsas, de las formas de

comunicación distorsionadas y de las formas coercitivas de relación social que constriñen la acción humana y social» (Magendzo, 2001, p.1).

Asuntos que se vinculan con el trabajo formativo a destacar en la ESAN, donde su propuesta formativa se inscribe en la educación en/para los derechos humanos al tener incorporado en los contenidos y orientaciones pedagógicas, el papel de los derechos humanos (sin desarrollo explícito en la ESAN) y la educación. Entonces el diplomado logró poner en el escenario ético, político y teológico la acción de defensa y denuncia pública a violaciones de derechos humanos, y su programa educativo en todos los módulos y su relación con las dinámicas adversas en los contextos regionales fueron capaces de concientizar los problemas complejos de las violaciones a los derechos sin perder la esperanza de cambios en democracia por una sociedad más justa.

Por otra parte, se hace necesario resaltar que se requiere trabajar más en la fundamentación del militarismo y la militarización como escenarios que son vulneradores de derechos, y cómo romper el techo de cristal de la naturalización de las maneras de pensar, actuar y en algunos casos legitimar la guerra y las prácticas violentas independiente del actor legal o ilegal.

También se hace necesario en las dimensiones de verdad y justicia, lograr proponer elementos que permitan a los y las participantes dar un salto de la individualidad a pensar en la reconciliación como un acto de perdón consigo mismo a dimensionar las dinámicas de reconciliación colectiva como apuesta y derecho que tienen las víctimas de violaciones de derechos humanos en el marco del conflicto armado para poder avanzar en la construcción de paz.

Para continuar el camino

Las recomendaciones surgen de la revisión documental y testimonios de las personas entrevistadas, así como del proceso de reflexión suscitado en las reuniones del equipo sistematizador.

- ❖ Planeación conjunta de los docentes para el desarrollo del diplomado acordando los niveles de fundamentación en lo metodológico y en el acompañamiento en la vida diaria, que permita tener retroalimentación del proceso. Si bien las personas

participantes reconocen la gran riqueza de los contenidos, también mencionan la necesidad de comprender su aplicación en la vida diaria.

- ❖ Relacionado con lo anterior, es necesario orientar el diseño y contenido de los módulos a las lecturas de contexto regional, los niveles de formación, experiencia de los y las participantes y los desarrollos y resultados de los módulos, de manera explícita.
- ❖ Diseñar espacios de acompañamiento diferentes a los encuentros presenciales de los módulos que permita la materialización y retroalimentación de los propósitos de la escuela y de la apuesta intereclesial, académica y política. La naturaleza transformadora y por lo tanto orientada a la acción del diplomado y de sus participantes requiere de acciones por fuera de los encuentros, que favorezcan la documentación de las experiencias, la apropiación e implementación de las estrategias y su diálogo con otras prácticas.
- ❖ Los contenidos curriculares resultaron pertinentes para todas las personas y en su interés por complejizar sus prácticas, consideran necesario incorporar contenidos de fundamentación de derechos humanos que permitan dimensionar el rol de defensoras y defensores de derechos en el marco de las experiencias eclesiales y comunitarias.
- ❖ La apuesta investigativa de reconocer no sólo el liderazgo de las y los participantes, sino su capacidad de indagación, documentación y producción de saber fue muy pertinente y bien acogida; por esta razón las personas entrevistadas propusieron ampliar los niveles del módulo de sistematización.
- ❖ La labor de las iglesias es centralmente formativa, es decir orientada a la construcción de una sociedad más equitativa e incluyente. Esta apuesta requiere de mayores aprendizajes pedagógicos y didácticos para fortalecer las propuestas. Se trata de comprender la pedagogía más allá de la técnica, en su sentido transformador. Por tal razón, es recomendable incluir un módulo que atienda este campo, desde la educación popular y la educación de personas jóvenes y adultas.
- ❖ Un campo que se reconoció en el diplomado, es la presencia de las iglesias en las instituciones educativas, particularmente, en los procesos de convivencia y en la cátedra de paz. Es

recomendable promover desde la ESAN reflexiones conceptuales y metodológicas que apoyen esta importante labor; así como la elaboración de propuestas con sentido emancipatorio y transformador.

- ❖ Los resultados de los aprendizajes y conformación de experiencias durante el diplomado son alentadores. Es importante fortalecerla como una propuesta de formación de formadores que favorezcan su réplica.

Referencias bibliográficas

- ESAN-DIPAZ. (2019). *Formato informe de reuniones*, Montería, Módulo de Noviolencia I.
- DIPAZ-ESAN. (2019). *Módulo de sistematización de experiencias, Memorias*. Barranquilla.
- DIPAZ-ESAN. (2019). *Formato informe de reuniones - Noviolencia II*. Barranquilla.
- DIPAZ-ESAN. (11 de febrero de 2020). DIPAZ. *Una vida de transformación: la vida del pastor Elkin Pereira en su paso por la Escuela de Acción No violenta (ESAN)*. <https://dipazcolombia.org/la-vida-del-pastor-elkin-pereira-en-la-escuela-de-accion-no-violenta-esan-dipaz/>
- Giraldo, Javier. (21 de febrero de 2021). *Aportes sobre el origen del conflicto armado en Colombia, su persistencia y sus impactos*. Centro de Memoria Histórica. <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/GiraldoJavier.pdf>
- Magendzo, Abraham. (2001). *La educación en derechos humanos: diseño problematizador*. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r24460.pdf>
- Martínez Morales, Darío. (2011). Camilo Torres Restrepo, cristianismo y violencia. *Theologica Xaveriana*, 61(171). http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-36492011000100005#num7
- Púa, Milciades. (2018). *Avance de la ESAN*. Barranquilla. Documento interno de DIPAZ, basado en el informe de consultoría de Abilio Peña.

fundamentos bíblicos

BASE / PILARES / Estructura

Resumen
Juan 10-10
MATEO 5-13
SONOS LA SAL
DE TIERRA
MATEO 5-14
JESUS 5-14
CORA DEL HUN

↓
Transformación de vida
↓
implica
↓
Empoderamiento
↓
participación
↓
- se vive
mejoramiento
y permanente
con un objetivo

donde el Modelo Jesús

Trabajo
Violencia
en las familias
de la Mujer
SE USA
Algunos países
prohibido

↓
Vida digna
derechos
&
inclusión
↓
Equidad de
género

Banco Core

ISBN 970-950-52931-2-0



9 789585 293120